

Octubre de 1971

AÑO 36 N.º 10

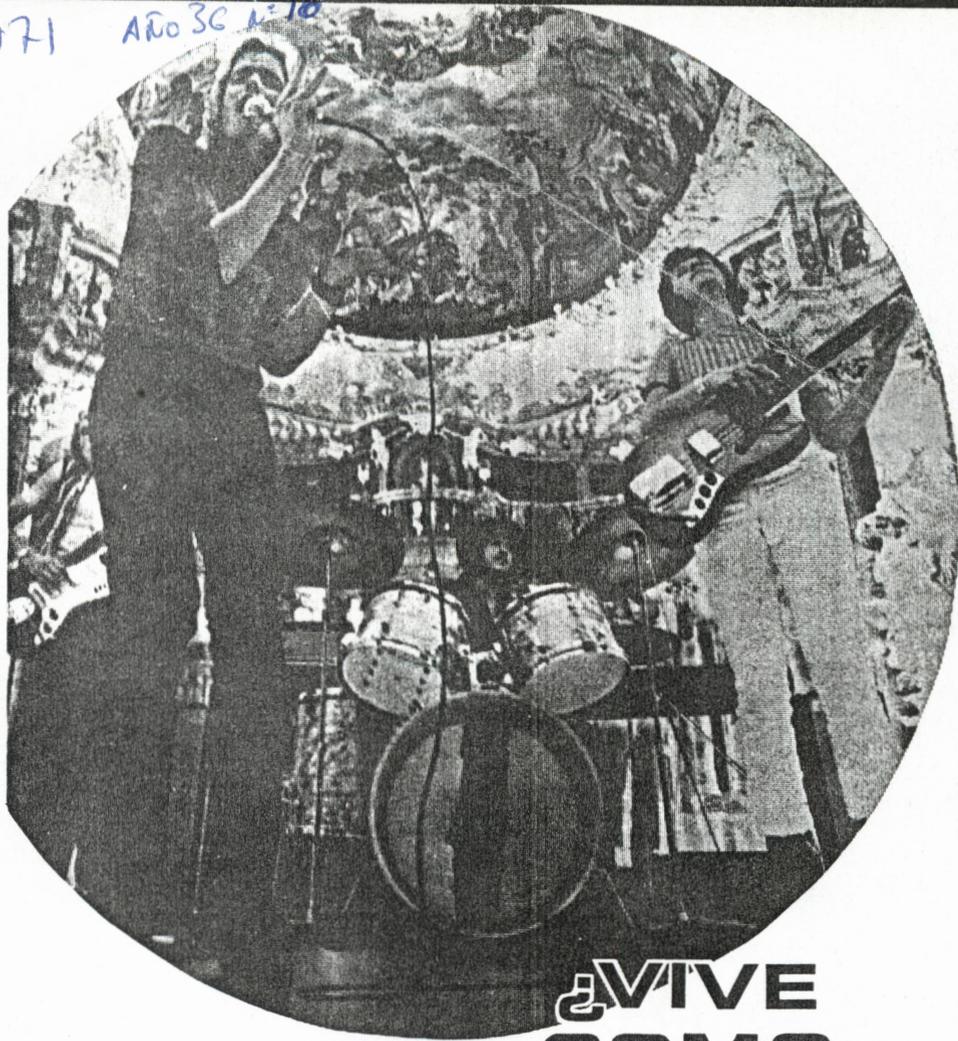
EN ESTOS días anda rodando una canción de la nueva hora —de corta vida, sin duda, como el destino de tantas otras sepultadas por la avalancha de las nuevas— que recuerda el título de una película muy publicitada en su tiempo, y que expresa la permanente vigencia de una de las más fuertes aspiraciones humanas, la de la absoluta libertad: "Vive como quieras".

¿Pero es posible la libertad absoluta? ¿Se puede vivir libre como el viento, como los pájaros, como el gaucho de antaño, o el potro que corría a sus anchas por las dilatadas pampas sudamericanas antes de que la "civilización" trajera los alambrados?

Todo depende de qué entendemos por libertad. Bien mirado, ni el viento, ni los pájaros, ni los otros seres que asociamos con la libertad son tan libres como parecen.

El viento —imaginémoslo que para nuestro ejemplo tiene voluntad— ni corre por donde quiere, sino por donde puede; ni sopla ni reposa a voluntad, sino a instancias de factores externos. En su camino encuentra muchas vallas —edificios, bosques, montañas— y debe dar un rodeo para sortearlas. A veces, es detenido por algunas de ellas. Y corre o reposa según el calor que genera el sol en diversos lugares de la tierra. El pájaro está sujeto a la necesidad constante de procurarse el alimento y protegerse de sus enemigos. Su grácil y aparentemente despreocupado vuelo obedece mayormente a estas exigencias vitales. El gaucho y el potro, como todos los seres vivos, tampoco pueden prescindir de las leyes biológicas que los gobiernan.

En realidad, no existe libertad absoluta, ni puede existir. Todo lo que hay en el universo obedece o tiene que obedecer a ciertas normas o leyes para que su existencia pueda desenvolverse en la mejor forma posible, y para que puedan cumplir el objeto, o propósito de ella. La rueda de un vehículo sólo realiza su importante función, y se mueve, "vive", cuando permanece adherida ("atada", "esclavizada" diría una rueda rebelde) al mismo. "Liberada" se detiene, "muere". Su misma dependencia —falta de libertad absoluta— del vehículo la hace útil, la mantiene en actividad, le da vida. Un planeta que saliera de su órbita buscaría su propia muerte en el Sol, o en la fatal colisión con otro. Todos los astros parecen totalmente libres en la infinita expansión del firmamento. Pero, los satélites giran "atados" alrededor de los planetas, éstos alrededor del Sol, el Sol en torno de un punto que no se sabe, y toda nuestra galaxia



¿VIVE COMO QUIERAS?

marcha hacia el norte cumpliendo, opinan los hombres de ciencia, el trayecto de una órbita inconmensurable alrededor de un punto ignoto en el universo. Hay una interdependencia en todo lo creado.

Tampoco puede existir libertad absoluta, puesto que si cada uno pudiera hacer lo que quisiera, sin estar sujeto a ninguna norma, el mundo sería un caos. El universo no podría subsistir, y probablemente nunca hubiera llegado a la existencia.

Para el que profesa la fe cristiana, Dios es la máxima expresión de libertad, porque tiene todo el poder posible, la sabiduría total. Sin embargo, él también se auto-limita. No hace todo lo que podría hacer para no manchar su carácter, empeñar su pristine perfección. Eso es lo que nos dice el Libro de la cristiandad, la Biblia, que los creyentes llaman Palabra de Dios. Por ejemplo, él no puede mentir. Esta afirmación la encontramos en estas palabras de San Pablo: "... la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos" (Epístola a Tito, 1:2).

De manera que el impaciente que dice: "¡Déjenme de cosas! ¡Yo quiero vivir como se me da la ga-

na, pues soy dueño de mi vida!", está diciendo una insensatez, porque no es libre. Si quebranta las leyes de la salud, se enferma; si viola las normas morales, pierde la paz de la conciencia, y muchas veces tiene que huir de sí mismo; si quiere beneficiarse de la naturaleza, tiene que ajustarse a sus leyes. ¿Dónde está la libertad absoluta?

Pensándolo bien, es más libre, y también más feliz, el obediente que el desobediente. El primero reconoce sus limitaciones y se encuadra dentro de ellas para su propio beneficio. Podríamos compararlo a la rueda adherida al vehículo. El segundo arremete contra ellas y se destruye a sí mismo.

Si el objeto de la vida es realizarse y ser feliz, parece por demás claro que la cuestión no es "vivir como quieras", sino "como debes". Y, aunque parezca mentira, por este medio se logra la aspiración primera: gozar de la mayor libertad posible.=

LORENZO J. BAUM

ES INEVITABLE que los jóvenes tengan compañías, y necesariamente sentirán su influencia. Hay misteriosos vínculos que ligan las almas, de manera que el corazón de uno responde al corazón del otro. El uno adopta inconscientemente las ideas, los sentimientos y el espíritu del otro. Este trato puede ser una bendición o una maldición. Los jóvenes pueden ayudarse y fortalecerse mutuamente, mejorando en conducta, disposición y conocimiento; o permitirse llegar a ser descuidados e infieles, ejerciendo así una influencia desmoralizadora.

La elección de compañías es un asunto que los estudiantes deben aprender a considerar seriamente. Si los jóvenes van con la multitud para hacer mal, su influencia se sumará a la del adversario de las almas, y contribuirá a extraviar a los que no albergaron principios de fidelidad inquebrantable.

Se ha dicho con verdad: "Dime con quién andas, y te diré quién eres". Los jóvenes no comprenden cuán sensiblemente quedan afectados su carácter y su reputación por su elección de compañías. Uno busca la compañía de aquellos cuyos gustos, hábitos y prácticas congenian con los suyos. El que prefiere la sociedad de los ignorantes y viciosos a la de los sabios y buenos, demuestra que su propio carácter es deficiente. Puede ser que al principio sus gustos y hábitos sean completamente diferentes de los gustos y hábitos de aquellos cuya compañía procura; pero a medida que trata con esta clase, cambian sus pensamientos y sentimientos; sacrifica los buenos principios, e insensible, aunque inevitablemente, desciende al nivel de sus compañeros. Como un arroyo adquiere las propiedades del suelo donde corre, los principios y hábitos de los jóvenes se tiñen invariablemente del carácter de las compañías que tratan.

RECHACE LAS COMPAÑÍAS INCONVENIENTES

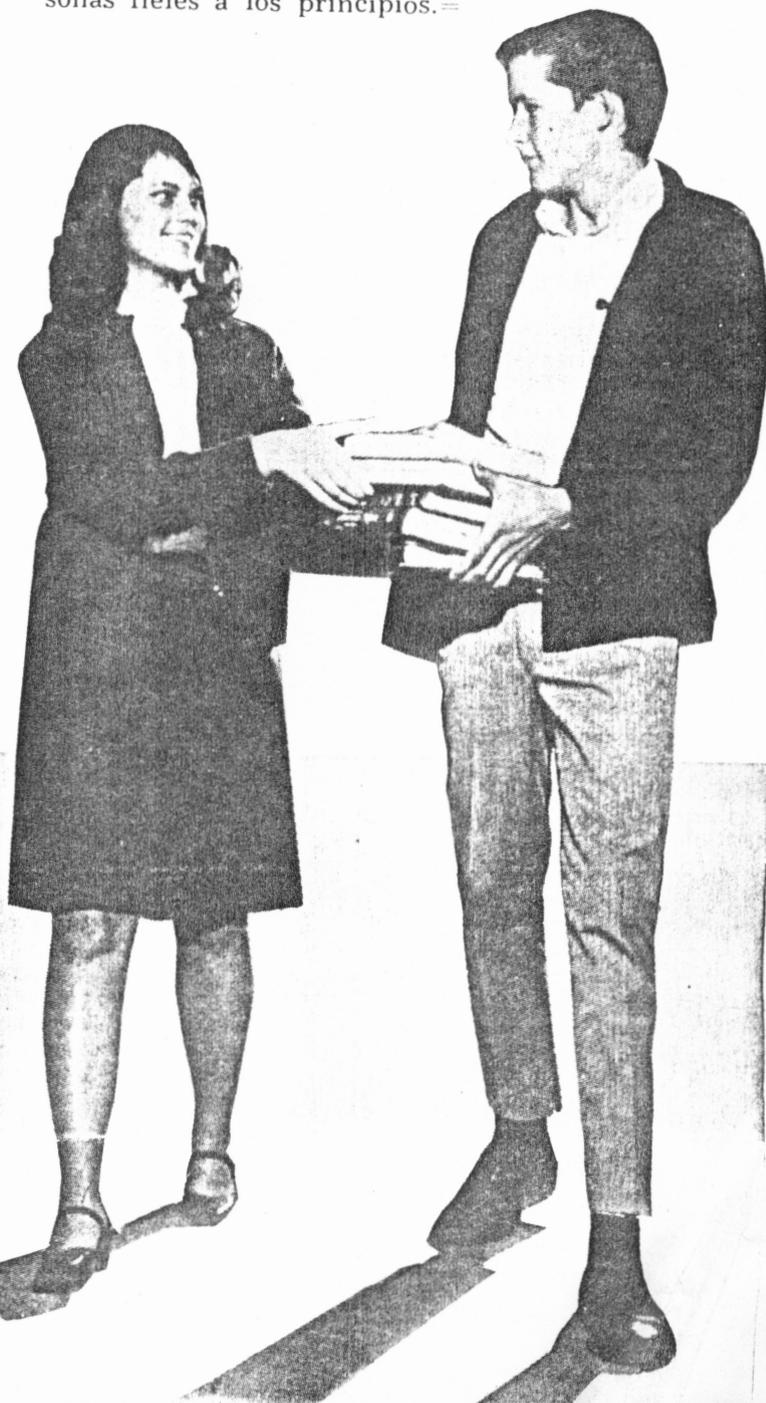
Los jóvenes deberían considerar seriamente cuál ha de ser el propósito y la obra de su vida, y echar el cimiento en una forma tal, que sus hábitos estén libres de mancha de corrupción.

La INFLUENCIA de las AMISTADES

Elena G. de White

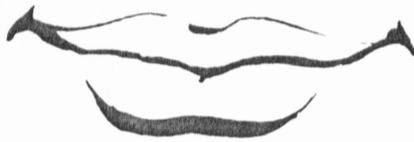
Si quieren hallarse en condición de influir sobre otros, deben tener confianza en sí mismos. El nenúfar del lago hunde sus raíces bien abajo de la superficie de la basura y el cieno, y por sus filamentos porosos absorbe las propiedades que han de contribuir a su desarrollo y a que saque a la luz su flor inmaculada para que repose pura sobre el seno del lago. Rechaza todo lo que empañaría y echaría a perder su inmaculada belleza.

Del nenúfar podemos aprender una lección, y aunque estemos rodeados de influencias que tiendan a corromper la moral y arruinar el alma, podemos negarnos a ser corrompidos, y colocarnos donde las malas compañías no puedan dañar nuestro corazón. Individualmente, los jóvenes deberían buscar la relación de aquellos que con paso firme avanzan trabajosamente hacia arriba. Deberían esquivar la sociedad de aquellos que absorben toda mala influencia, que son inactivos, y no tienen un ardiente deseo de alcanzar una elevada norma de carácter, en quienes no se puede confiar como personas fieles a los principios.=





Sugerencias para encontrar BUENOS AMIGOS



Salvador Iserte

NO VIVE sabiamente el que no se rodea de algunos amigos verdaderos. Cultive la amistad con un grupo selecto de personas de ideales semejantes hasta formar un pequeño círculo amistoso. Vives dijo: "No hay mayor riqueza que la verdadera amistad".

La amistad enriquece la personalidad, y si es profunda y verdadera, lleva consigo un algo ideal, elevado, infinitamente dulce. Se ha dicho y con razón, que las buenas amistades llenan muchas lagunas en una vida joven, destierran muchos sueños malsanos y ayudan a andar rectamente.

La verdadera amistad no se basa en las circunstancias presentes y externas de la vida. Tiene sus raíces en el alma misma.

El triunfo en la vida es mucho más fácil teniendo algunos buenos amigos.

REGLAS PARA GANAR Y CONSERVAR BUENOS AMIGOS

1. *Escoja sus amigos según su mérito moral.* Amigos hay muchos, pero los buenos amigos no abundan. Al seleccionarlos, no piense en sus riquezas, en su inteligencia, en su posi-

ción social o en su fuerza física, sino en su mérito moral: personas rectas, de elevada moral, de vida sana, de altos ideales.

Si quiere tener tales compañeros en el viaje de la vida, usted también ha de observar una conducta noble, que es la que le atraerá nobles amigos y, sobre todo, se los conservará.

Haga una lista de las personas que, teniendo en cuenta su mérito moral, desearía que fuesen sus amigos, y trabaje por que lo sean, practicando estas reglas, y lo logrará. "Si yo quiero, puedo hacer de una persona mi amigo", dijo alguien. Y usted también puede hacerlo.

Cuando haya logrado siete amigos verdaderos —uno por cada letra de la palabra amistad—, haga una lista de oro

con sus nombres y guárdela junto a su corazón.

2. *Practique la regla de oro.* Trate a sus amigos mejor de lo que le gustaría que ellos lo trataran a usted. Tome hacia ellos una actitud generosa. Recuerde que sus pensamientos, sus estados de ánimo, sus gestos y sus palabras tienden a crear en los demás una actitud semejante, como el rayo reflejado depende del rayo incidente. No olvide, además, que lo que usted siembre, eso segará.

3. *Procure siempre la concordia.* Cuando surjan dificultades —que nunca faltan— que amenacen enfriar las buenas relaciones, busque de todo corazón la concordia (corazones juntos). Una pequeña atención, el no darse por aludido, la comprensión y el perdón de momentos especiales de tensión nerviosa o de amargura, el no recordar faltas pasadas, son cosas pequeñas, pero que pueden hacer el milagro de la concordia. "Un rayo de sol basta para disipar muchas tinieblas", solía decir San Francisco de Asís.

Que nunca el vaso precioso de la amistad se rompa por su culpa. No olvide ni un momen-

(Continúa en la página 26)





Cómo ESCRIBIAN LOS INCAS

TODAS las grandes culturas de la humanidad tuvieron sus sistemas de escritura. En Sumeria, Babilonia y Asiria se utilizaron los signos cuneiformes. En Egipto, Asia Menor y Creta se recurrió a diferentes tipos de jeroglíficos. En la China se idearon miles de signos para representar diversos objetos en forma muy estilizada. En Canaán se inventó el alfabeto que fue utilizado por los hebreos y difundido por los fenicios. Los descubridores de las culturas del Nuevo Mundo quedaron sorprendidos ante la presencia de los jeroglíficos de los mayas y de los aztecas. Pero, ¿qué decir de la cultura incaica? ¿Tuvieron los incas algún sistema de comunicación gráfica del pensamiento? Las opiniones al respecto han girado en torno del valor de los *quipus* y acerca de sus posibilidades y limitaciones.

IMPORTANCIA DEL USO DE QUIPUS EN EL IMPERIO INCAICO

Cuando Francisco Pizarro y otros conquistadores penetra-

¿Hubo un sistema de escritura incaica, además de los quipus?

Dr. Daniel Hammerly Dupuy

ron en el vasto territorio del imperio incaico, contemplaron diversas evidencias del alto nivel alcanzado por la cultura más elevada de América del Sur. La arquitectura, los canales, los caminos, las naves, la orfebrería, el arte cerámico, pictórico, textil y plumario eran admirables. La ciencia hallaba su expresión en la astronomía, en la medición del tiempo y en la cirugía que practicaba intervenciones tan difíciles como la trepanación.

¿Era posible que la compleja civilización incaica careciera de un sistema de escritura? El testimonio de los cronistas que presenciaron el derrumbe del imperio incaico es que contaban con un sistema peculiar de comunicación que era conocido por el nombre de *quipu*. Este

consistía en cordones principales con otros secundarios que se caracterizaban por nudos de diferentes formas, de diversos tamaños y de distintos colores.

El uso más común de los *quipus* se relacionaba con los cálculos, la contabilidad y las estadísticas. Gracias a su empleo se sabía cuántos habitantes había en cada región, el número de cabezas de ganado y el monto de las cosechas. Además, según los datos proporcionados por varios cronistas, mediante el uso de *quipus* ideográficos se transmitían mensajes que eran descifrados por los intér-

Vasos incaicos. Las diferentes culturas que florecieron en el Perú antes de la conquista y colonización españolas dejaron un valioso testimonio en cerámica, arquitectura, orfebrería y vestimenta que revela el alto grado de desarrollo que alcanzaron.



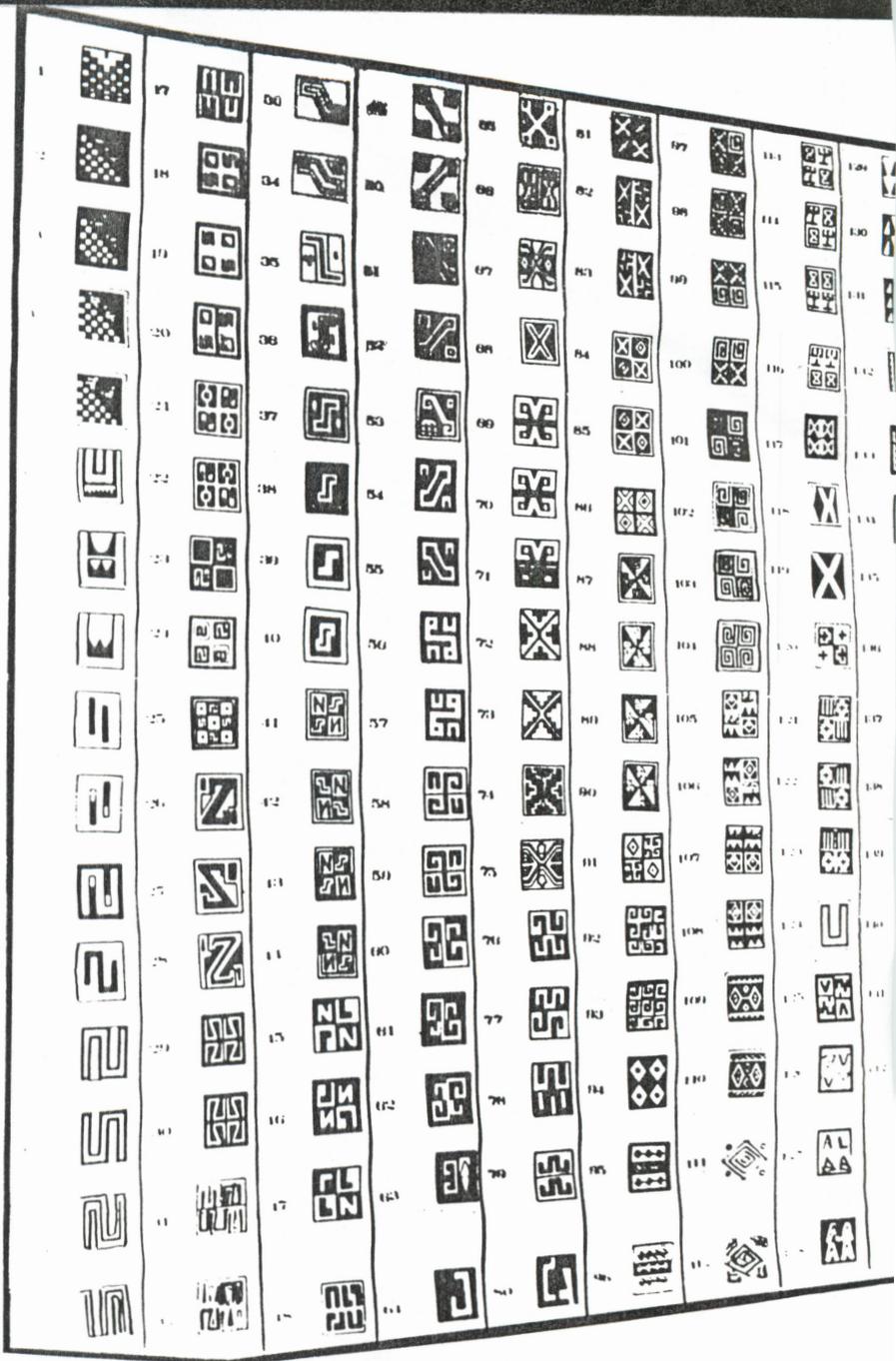
JUVENTUD

Una muestra de más de un centenar de tocapus, probables signos de escritura, de un total de unos 400 identificados. Después de dos años de investigaciones, el criptólogo alemán Dr. Thomas Barthel logró establecer la significación de casi 50 tocapus.

pretes conocidos por el título de *quipucamayocs*.

Las excavaciones arqueológicas efectuadas en tumbas del período incaico han permitido descubrir numerosos *quipus*. Estos difieren por sus tamaños, por sus colores y por la variedad y cantidad de nudos. Numerosos investigadores se han interesado en el desciframiento de los *quipus*, pero con pocos resultados. En efecto, el erudito Erland Nordenskjöld distinguió los *quipus* que tienen informaciones estadísticas de los que presentan cálculos astronómicos. Pero hasta el momento no se ha logrado identificar cuáles son los nudos que representan letras, sílabas, palabras o ideas. No obstante, todavía queda abierto el camino para las investigaciones meticulosas de los eruditos mediante computadoras electrónicas.

Las informaciones históricas obtenidas por los cronistas en diversos lugares del imperio incaico se caracterizan por la mención del nombre de cada inca, por los nombres de sus respectivas esposas, por la enumeración de las batallas que libraron y de los pueblos que fueron vencidos, sin olvidar las descripciones de sequías, erupciones volcánicas y terremotos que correspondían al período de sus reinados. Aunque algunos de esos datos podrían haberse transmitido por tradición oral, otros implicaban el empleo de algún sistema mnemónico como el de los *quipus* y,



además, la probabilidad de algún método específico de escritura.

PRIMEROS INDICIOS DE UN SISTEMA DE ESCRITURA INCAICA

Según una tradición incaica recogida por el cronista Fernando de Montesinos, después de un período de violentas erupciones y terremotos Tupac Cauri Pachacuti ordenó que se abandonara el uso de signos de escritura y que, en lo sucesivo se emplearan solamente los *quipus*.⁽¹⁾ Esa tradición podría contener el reflejo de realidades significativas, como los escritos de Homero acerca de la antigua Troya.

Un interesante indicio de escritura incaica que no tiene na-

da que ver con los *quipus*, procede de la pluma de Cabello de Balboa, testigo del derrumbe del imperio incaico por la invasión española. Según los datos que consignó, el Inca Huayna Cápac, después de enterarse de la llegada de los hombres blancos a Panamá tuvo la impresión de que llegaba el fin de sus días y dictó su testamento. Su última voluntad fue marcada en su propio bastón mediante rayas de colores.

Otro incidente en el cual se utilizó la escritura fue referido por el cronista indígena Santa Cruz Pachacuti Salcamañhua. A raíz de los levantamientos de algunas tribus del Antisuyo, el Inca Tupac Yupanqui, envió órdenes a un cu-



JUVENTUD

ráca amigo y a los jefes cuzqueños "dándole al visitador general órdenes precisas en rayas de palo pintado".

Tanto el testamento del Inca Huayna Cápac con rayas de colores, sobre un bastón, como las órdenes militares del Inca Tupac Yupanqui con rayas pintadas sobre un palo, resultan elocuentes indicios de que la cultura incaica no fue "analfabeta", como tantas veces se ha dicho.

Si hubo algún sistema de escritura incaica en la lengua quechua, habría existido alguna palabra para referirse a lo escrito. Efectivamente, aún hasta el presente los autóctonos del área quechua utilizan la palabra *quilca* o *quelca*, que no sólo significa pintura o grabado, sino escritura.

IMPORTANCIA DE LOS SIGNOS GRABADOS, PINTADOS O BORDADOS EN OBJETOS INCAICOS

Los despliegues del arte incaico evidenciados en los más diversos objetos ocultaron por mucho tiempo a los ojos de los investigadores que entre ellos podía estar la clave de algún sistema artístico de escritura.

Cierto día del año 1947 la señorita Victoria de la Jara visitó las ruinas del gran templo de Pachacamac, que se halla frente al océano Pacífico, a poca distancia al sur de Lima. Después de escuchar las descripciones del veterano investigador peruano, Julio C. Tello, se sintió fascinada por la arqueología de su país. Años después, en 1962, aceptó la invitación del arqueólogo mexicano Juan Comas para preparar un trabajo acerca de la escritura de los incas. La tarea parecía extraordinariamente difícil, pero la joven arqueóloga aceptó ese desafío, con el aliento de tres de sus compatriotas: Jorge Muelle, José Arguedas y Honorio Delgado.⁽²⁾

Con extraordinaria intuición, la señorita Victoria de la Jara sospechó que numerosos dibujos geométricos, con vistosos colores, que aparecían en muy diversos objetos exhumados de tumbas de indiscutible antigüedad podrían haber sido utilizados como signos de escritura. Esos signos, conocidos como *tocapus* diferían por sus diseños y por sus colores. Aparecían

principalmente sobre vasijas ceremoniales de madera tallada denominadas *keros*. Además, los mismos signos figuraban primorosamente bordados en los mantos incaicos denominados *unkus*.

En el curso de sus investigaciones se pudo comprobar que en un solo *unku*, o manto incaico de la Colección Bliss, en Dumbarton Oaks, clasificado como "Inca 6, se exhibían 33 signos que estaban dispuestos, aparentemente, sin ordenamiento formal ni simetría. La colección de signos copiados fue en aumento hasta llegar a unos 400. ¿Se trataba de los signos de un olvidado sistema de escritura incaica? ¿Cómo se podría demostrar que los *tocapus* no eran simples diseños artísticos sin ningún significado especial?

LOS PRIMEROS ENSAYOS DE DESCIFRAMIENTO DE LOS TOCAPUS INCAICOS

¿Se podría evidenciar que muchos de los *tocapus* correspondían a un sistema de escritura fundado en diseños convencionales caracterizados por el empleo de diversos colores que iluminan los mismos dibujos?

A la arqueóloga peruana Victoria de la Jara se le aconsejó que remitiera su copiosa documentación al doctor Thomas Barthel, de la Universidad de Tübingen. Este criptólogo alemán, quien había actuado durante la segunda guerra mundial como intérprete de mensajes cifrados, y que después se ocupó de los signos *rapanuis* de la isla de Pascua y del desciframiento de los jeroglíficos mayas, se interesó en la solución del enigma de los *tocapus* o diseños geométricos de colores encerrados en espacios cuadrangulares.

Después de dos años de investigaciones el criptólogo Barthel había logrado establecer la significación de casi 50 signos de los 400. Entre los primeros figuran los *tocapus* que representan a Inti (Sol), Apu (Montaña), Pampa (Llanura), Cocha (Agua), Illapa (Trueno), Mama (Madre), etc. En el famoso *unku* N° 6 descifró el nombre de una importante deidad: Con Ticsi Wiracocha.

Según el investigador Barthel, los signos *tocapus* no tienen valor alfabético ni silábico, porque se trata de una escritura logográfica que se vale de grafemas. Así, por ejemplo, en el *kero* N° 62 aparecen cinco grafemas: Vilca, Rimac, Pampa, Illa, Apa. Esos cinco *tocapus* de vistoso colorido los interpretó como una consulta al ídolo situado en Vilcapampa, cerca del Cuzco, para conocer el oráculo referente al clima, mediante el dios del trueno Illapa.

Se ha comparado ese sistema de escritura con la taquigrafía, si bien es cierto que los trazos de los diseños no son rápidos sino que cada *tocapu* aparece cuidadosamente dibujado y realizado con diversos colores.

Los *tocapus* coleccionados por la señorita Victoria de la Jara y los resultados de las investigaciones efectuadas sobre esa base por el doctor Thomas Barthel causaron un gran impacto cuando fueron presentados ante los miembros del XXXIX Congreso de Americanistas realizado en agosto de 1970 en la ciudad de Lima. Esto no significa que todos los delegados quedaron convencidos de que se haya logrado el desciframiento de una escritura incaica.

La "escritura más bella del mundo" ha interesado a dos científicos de la Academia de Ciencias de Moscú: Knorozov y Federova.⁽³⁾ Igualmente se ha suscitado el interés en los Estados Unidos, de modo que la Guggenheim Foundation otorgó una beca a la arqueóloga Victoria de la Jara para que se dedique al estudio del significado de las combinaciones de colores de los *tocapus*, en relación con el problema de la escritura.

Una vez más queda demostrado que vivimos en un mundo que se caracteriza por sus grandes posibilidades científicas. Los arqueólogos de todo el mundo están a la expectativa de la solución final del fascinante problema de la escritura incaica.=

(1) Fernando de Montesinos, citado por Luis E. Valcárcel, *Historia del Perú Antiguo*, tomo 3, Lima, 1964, pág. 310. (2) Manuel J. Orbegozo, "De la Jara y Barthel tras la huella del 'tocapu'", en *Dominical*, semanario de El Comercio, Lima, 9 de agosto de 1970, pág. 8. (3) "La escritura más bella del mundo", en *Dominical*, id., Lima, 28 de marzo de 1971, págs. 1, 18, 19.

RECREACIONES Y DIVERSIONES



LA RECREACION es uno de los elementos importantes que inciden en la formación del carácter. Es una parte esencial de la vida. Muy pocas personas podrían soportar la disciplina mental y física que exigen los negocios y las ocupaciones de la vida moderna, sobre todo en las ciudades, sin incluir en el programa semanal algunas horas de recreación saludable. Pero lamentablemente existen conceptos erróneos en cuanto a este asunto.

Un método usado muy frecuentemente en la guerra moderna, sobre todo en los mares, es la cortina de humo. Esta cubre completamente el escenario marino donde actúan uno o más barcos de guerra, y oculta

JUVENTUD

¿Cuáles han de preferirse?

Dr. Fernando Chaij

de la vista del adversario la realidad. Hay cortinas de humo de diversas densidades, tonos y coloridos. En el mundo moral también existen cortinas de humo que ocultan algunas grandes realidades: son conceptos falsos y, engañosos, o actitudes erróneas que desvían de la realidad y conducen a la ruina.

Una de esas cortinas de humo es la que se ha tendido respecto a este tema de las recreaciones y diversiones. Consiste en la idea tan difundida de que el cristianismo impone a quien lo practica una actitud lúgubre, de austeridad, de tristeza y privaciones; que su fruto, o sea la vida eterna, es una recompensa remota. Esto, naturalmente, induce a mi-



“Uno de ellos aceptó la apuesta y se lanzó al mar”

llares de personas a no interesarse en el perfeccionamiento de su carácter mediante los principios y las virtudes cristianas, porque quieren “gozar de la vida”. Y para ello, se entregan a diversiones de valor dudoso.

La gran verdad, sin embargo es que el cristianismo que nos induce a afanarnos por la formación de una sólida estructura moral, reporta como consecuencia un gozo y una satisfacción inmediatos que se experimentan en seguida, y comunican a la vida un sentido, un porqué y una alegría permanente que no puede naufragar.

En las Escrituras, por esto mismo, se afirma la voluntad de Dios de que seamos felices, y se nos invita con repetido énfasis a que nos alegremos. “Gozaos en el Señor siempre; otra vez os digo: Que os gocéis”.⁽¹⁾ El propio Fundador del cristianismo asistió a una boda y participó con gusto de aquella alegre ocasión.

El ser cristiano no sólo es compatible con una vida de alegría y gozo, sino que es la única manera de experimentar la verdadera alegría y el placer de vivir.

RECREACION Y DIVERSIONES

Lo que a veces ocurre, sin embargo, es que algunos confunden dos conceptos distintos. Por una parte, las recreaciones sanas y lícitas, que tienen su debido lugar en la vida. Por la

otra, las diversiones malsanas, dudosas o francamente perjudiciales para el carácter. Las primeras proporcionan descanso, alegran, renuevan el espíritu, tonifican el alma, y brindan el esparcimiento a que tenemos derecho en medio de la disciplina de la vida. Las segundas, en cambio, agotan las energías físicas y morales, mancillan el carácter, excitan y, aunque producen placer momentáneo, no reportan gozo permanente, sino que dejan en el alma una oquedad y un apetito de mayores excitaciones.

En una de las grandes localidades balnearias de la costa del Pacífico, en que había una playa preciosa, con un clima ideal y una arboleda encantadora que protegía a los turistas en las horas del calor, se habían colocado unos extraños letreros en que se prohibía lanzarse al mar, y se invitaba a utilizar para bañarse unas amplias piletas establecidas cerca de la costa con agua marina. Al preguntar por la razón, los naturales del lugar indicaban que en algunas épocas esas aguas estaban infestadas de tiburones.

Un día, ciertos muchachos, haciendo derroche de osadía, comenzaron a desafiarse el uno al otro a nadar un trecho en pleno mar, pese a los carteles. Uno de ellos aceptó la apuesta y se lanzó al mar.

Era excelente nadador. Nadaba con toda felicidad, sintiendo verdaderos escalofríos de

emoción al surcar las aguas prohibidas. Su emoción placentera, sin embargo, no duró mucho tiempo. Al poco rato se oyeron unos gritos lastimeros. Una de sus piernas había sido atrapada por un tiburón, mientras el joven luchaba desesperadamente por su vida.

Con la rapidez del caso, una lancha de la policía marítima llegó al lugar y arponeó al tiburón, rescatando al joven de la angustiada situación en que su temeridad lo había colocado. Meses de hospital y sufrimiento y una semi invalidez para el resto de sus días epilugaron aquella aventura de muchacho.

El jovencito quería experimentar una extraña y escalofriante emoción, y la sintió. Pero no valía la pena. El resultado fue toda una vida de inutilidad y angustia.

Hay jóvenes que, a pesar de estar convencidos de lo peligroso que es lanzarse a las aguas prohibidas de las diversiones malsanas, prefieren hacerlo, porque quieren experimentar emociones extrañas. Podrá haber emoción en ello, no cabe duda, pero nunca vale la pena aventurarse por esas aguas vedadas del enemigo. Reportan tan sólo dolor y ruina, y a veces producen invalidez permanente en el sentido moral. Es mejor conocer la frescura y el placer que se siente en la pileta de las recreaciones sanas que refrigeran sin menoscabar el carácter.

Catalogamos entre las recreaciones sanas los juegos sencillos que se hacen en el ambiente familiar, las excursiones al campo, las veladas literarias y musicales de tipo elevador, el cultivo de una quinta o un jardín, algunos deportes saludables y convenientes, como la natación, el remo, el tenis, el basket-ball, el volley-ball, etc.

Y clasificamos a manera de ilustración, como diversiones dudosas, francamente perjudiciales para el carácter, las siguientes:

a) Los deportes violentos que exigen una actividad exagerada del corazón y crean un espíritu de apasionamiento, rivalidad y atropello, como el fútbol, el rugby, el boxeo, y otros por el estilo.

b) Los espectáculos públicos fuertes, el cine y las representaciones teatrales excitantes para la sensibilidad emotiva del hombre.

c) Los juegos de azar.

d) El baile.

e) La música liviana.

f) Muchas audiciones radiales, etc.

LA VERDAD EN CUANTO AL CINE Y LA TELEVISION

Mucho lamentamos que la tiranía del espacio nos impida extendernos acerca de las razones que nos inducen a indicar como diversiones perjudiciales para el carácter varias de las actividades recreativas que se practican en estos días. Pero por lo menos no queremos omitir ciertas consideraciones específicas en cuanto a una de las más prolíficas fuentes de males del mundo moderno: el cine.

Realmente, preguntará alguien, ¿por qué es malo el cine? ¿No es cierto acaso que es una fuente de cultura? ¿No hay en el cine muchos elementos de arte que enriquecen la personalidad? Nadie discute que la mayor parte de las películas son nocivas, pero, ¿no es cierto que hay suficiente número de cintas buenas?

Hemos de recordar, en primer lugar, que las películas cinematográficas son el producto de una industria muy lucrativa, en cuya preparación se tiene en cuenta sólo la necesidad de que esas producciones sean lo suficientemente atractivas y

excitantes de las emociones como para tener general aceptación por parte de un público moderno. El valor ético, el contenido filosófico y el fondo moral de las películas, aun en el caso de las mejores, no son motivo de mayor preocupación para los industriales de Hollywood y otras empresas. Todo se subordina a la excitación emocional que ha de asegurar el éxito de las taquillas. Es el mismo principio que rige, desgraciadamente, la producción de noveluchas, folletines y trabajos de ficción, que llenan las librerías y quioscos de las ciudades.

Por otra parte, los argumentos de las películas se basan en una fuga de la realidad. Es una falsa presentación de la vida real, así como una presentación equívoca del ideal para la vida y de los medios para alcanzarlo.

En tercer término (pues necesitamos ser sintéticos), las emociones y las experiencias de la vida descriptas en la película cinematográfica se graban en la mente con tal vivacidad, que estimulan en el alma la producción de sentimientos correspondientes, de manera que el que asiste trata de imitar lo que observa. Es difícil resistir a la sugestión imperiosa de los crímenes, las inmoralidades y las situaciones escabrosas que constituyen el condimento indispensable de las películas.

Blas Pascal, el célebre matemático, físico y filósofo francés del siglo XVII, nos ha dejado este pensamiento: "Todas las grandes diversiones son peligrosas para la vida cristiana [para el carácter]; pero entre todas las que el mundo ha in-

ventado, no hay ninguna que haya de temerse más que el teatro [en sus días no existía el cine]. Es una representación de las pasiones en forma tan natural y sutil, que las excita y las hace surgir en nuestros corazones, particularmente eróticas".⁽²⁾

En cuanto al término —siempre manteniéndonos en el efecto que las "películas buenas" producen sobre personas adultas—, el cine causa un daño permanente en el carácter, porque suscita un exceso de emociones sin dar a los asistentes oportunidad de traducirlas en acción. En otras palabras, sobrecarga y agota la reserva emocional, perjudicando nuestro delicado psiquismo. Esto, repetido una y otra vez, endurece la sensibilidad emotiva, pues las escenas no se mueven sólo ópticamente, sino también emotivamente y no dan lugar a una acción apropiada.

Todo esto, naturalmente, hablando de "películas buenas", de las mejores de ellas, vistas por adultos. Pero es menester recordar que la mayor parte no son de esta clase, y que más del 50 por ciento del público que frecuenta las salas de los cinematógrafos está compuesto por niños, adolescentes y jóvenes. Estos dos factores agravan muy pronunciadamente todo el cuadro.

El Dr. Marcos Victoria, distinguido médico argentino y profesor universitario, escribiendo hace ya tiempo en LA NACION, de Buenos Aires, decía lo siguiente sobre el cine:

"El cine nos posee, nos agarra, nos devora, nos introduce sin piedad en su poderoso realismo. Pero no lo hace —lo subrayamos— por los mecanismos de la convicción lógica, del raciocinio, por influencias intelectuales. Nos llega y nos arrebatada, en primer término, por los otros mecanismos, a los cuales ninguna inteligencia puede resistir: los omnipotentes garfios de la afectividad, de la emotividad, de la resonancia instintiva. Por eso el cine vence, sugestión, hipnotiza".

EFFECTOS DEL CINE Y LA TELEVISION SOBRE EL NIÑO Y EL JOVEN

Al hablar de los niños, adolescentes y jóvenes, hemos de recordar que están dotados de





un mundo psíquico extraordinariamente sensible y delicado, que se halla a merced de los industriales de la pantalla, los que no tienen escrúpulo alguno en la producción de películas que les produzcan los mayores dividendos.

Según estadísticas meticulosamente compiladas en los Estados Unidos, durante el año 1929, el término medio semanal de asistencia al cine en ese país era de 77.000.000, de los cuales 28.000.000 eran jóvenes de menos de 21 años de edad. En uno de los barrios de Nueva York, nada menos que el 53 por ciento de los asistentes eran niños y muchachos menores de 21 años.⁽³⁾

¿Nos resultan inexplicables, a la luz de estos hechos, las precocidades del niño moderno, su carácter díscolo e indomable, y el extraordinario aumento de la delincuencia infantil y juvenil? Pues hay que recordar que las películas no toman en cuenta en absoluto la delicada emotividad y el sensibilísimo psiquismo del niño y del adolescente.

De un trabajo serio, interesante y documentado, titulado *Influencia del Cine en la Conducta del Niño y del Adolescente*, escrito por Pedro N. Urcola, extractamos los siguientes párrafos, que resumen de una manera concreta y magistral los graves perjuicios que sufren los miembros más jóvenes de la familia humana:

“El delicado y complejo mundo emocional del niño al ser tocado en forma violenta por películas cuyo tema central es el crimen, el homicidio, la guerra con todos sus horrores, el

misterio, el sexo, etc., es conmovido en sus mismas raíces. . . Este estímulo, a manera de descarga eléctrica, que va acumulándose en su sistema nervioso. . . en forma imperceptible aunque positivamente progresiva, va corroyendo su voluntad, debilitando sus inhibiciones que apuntalan su buena conducta y lo convierte en un indisciplinado y rebelde, cuando no en un delincuente precoz”.⁽⁴⁾

“Las películas donde interviene el sexo —seguimos citando al Sr. Urcola— ¡y las hay de corte decididamente pornográfico! ejercen una tremenda influencia en el psiquismo en general del niño y del adolescente; en aquéllos porque aguijonea su natural curiosidad, y en éstos por hallarse en plena florescencia sexual. . . La imaginación del niño y del jovencito alcanza en esos momentos el máximo de tensión, y la escena queda fotografiada en su cerebro con caracteres indelebiles, no pudiendo despojarse de ella, en muchos casos, en el resto de su vida. Nosotros hemos comprobado —sigue diciendo— en íntimas conversaciones con los adolescentes, que dichas escenas constituyen su más rico caudal de imágenes eróticas de las cuales ‘echan mano’ —y por desgracia con harta frecuencia— para cebar su concupiscencia y entregarse al placer solitario”.⁽⁵⁾

“¡Hay en estos tiempos que corremos tanto niño insolente y mal criado que bonitamente calificamos de precoz! ¿Cómo no han de ser así los niños de hoy, si antes de concurrir al aula, han debido pasar por la escuela del cinematógrafo o la

televisión, donde a fuerza de ver villanías de toda especie, ladrones y pistoleros que astutamente eluden la acción de la justicia; mujeres fáciles y extraviadas que triunfan sobre la recatada y digna arrebatándoles, no pocas veces impunemente, la paz de sus hogares; jóvenes, y en muchos casos adolescentes, convertidos en héroes de causas reñidas con las más elementales leyes de la decencia y del decoro; hombres hipnotizados por el oro ante cuya posesión son no más que palabras bonitas la decencia, la honradez y la virtud; seres enfermos de poder, de gloria, de ansias de figuración, que recorren la gama de todas las bajezas, de todas las indignidades y de todos los crímenes, con tal de alcanzar sus mezquinas ambiciones; jovencitos de ambos sexos que hallan empalidecidos y estrechos los límites de la casa paterna, donde la sobria y honrada mesa contrasta con las opíparas y sensuales fastuosidades de la heroína y del héroe de la pantalla; como decimos, a fuerza de ver tales ejemplos, los niños y los jovencitos van debilitando las inhibiciones que apuntalan su conducta, dándoles al propio tiempo un sentido equívoco de los valores morales y espirituales que deben constituir el fundamento de su personalidad en plena gestación”.⁽⁶⁾

SOLO INFLUENCIAS PROTECTORAS

Quien desee proyectarse de continuo hacia los amplios horizontes de una vida mejor, y constituir una personalidad que le brinde el éxito y la satisfacción, elegirá como asociados, amigos y compañeros, sólo a personas de influencia noble y elevadora, y participará únicamente de las recreaciones constructivas que fortalecen la mente y el espíritu, absteniéndose de aquello que deja una impronta de dolor y vileza en el carácter.

Así se rodeará de influencias protectoras que coadyuvarán en la labor de constituir el puente que lo conducirá al triunfo y a la dicha.=

(1) Filipenses 4: 4. (2) Pascal, Blas, *Pensées*, sección 1, parte II. (3) Urcola, Pedro N., *Influencias del Cine en el Niño y el Adolescente*, págs. 11, 12. (4) *Id.*, págs. 14, 15. (5) *Id.*, págs. 17, 18. (6) *Id.*, págs. 21, 22.

—EN ESTE número nos dedicaremos a considerar, de acuerdo con lo prometido, algunos términos y expresiones propios de Chile, pero sin pretender agotar el tema, por supuesto.

—Un término que se usa profusamente en Chile, que es el único país de habla española que lo usa en ese sentido, es *botillería*, que significa comercio que se dedica a la venta de bebidas y licores embotellados. Es muy frecuente encontrar grandes carteles que indican las *botillerías*. Pero en relación con esta palabra, tenemos varias, que aunque no son exclusivamente usadas en Chile, viene al caso mencionarlas. Por ejemplo *botellero* y *botillero*. El primero es el que fabrica botellas o trafica con ellas. El segundo es el experto que mezcla las bebidas. Es el término que en español se debe usar en lugar de *barman*, palabra inglesa, adoptada casi universalmente para designar al *botillero*, y que incluso registran algunos diccionarios españoles, aunque de ninguna manera el académico, aunque éste registra todavía *boteller* y *botiller*, antiguas designaciones del *botillero*, que nos han llegado por la vía del provenzal y del francés respectivamente. A todo esto *botillería* es equivalente de bar o café, excepto en Chile, donde tiene también la acepción mencionada.

—Tres palabras usadas en el mismo sentido son: *pescar*, *pillar* y *cachar*. Estas palabras, además de tener su significado específico, responden especialmente a la idea de agarrar, tomar, prender. Es frecuente escuchar expresiones como éstas: "Me lo *pillé* (*pesqué* o *caché*) con un alfiler"; "*pillé* (*pesqué* o *caché*) una flor". En el caso de *pillar* y *pescar*, la Real Academia reconoce esa acepción. No así con *cachar*, a la que le da el sentido de hacer pedazos, o partir una cosa.

—*Botar* es una palabra que entró en el español a través del germánico *botan*, y su pri-

mera acepción es arrojar o echar fuera. Muy usado en Chile, pero no así en Argentina, donde el vocablo es poco conocido.

—Una muletilla muy chilena, añadida casi siempre al término de una oración, especialmente cuando ésta es la respuesta a una pregunta o cuando se trata de una afirmación categórica, es la conjunción *pues*, pero en su forma apocopada (para colmo): *po*. De este modo cualquier respuesta parece ser afirmada con un *po* final, dicho de una manera tan rápida que parece ser parte de la palabra a la que sigue. Así por ejemplo, al preguntársele a una niñita cómo se llamaba respondió: *Nánipo* (y lo escribo así, porque realmente así lo pronunció), y hubo que pensar unos segundos hasta advertir que la niña se llamaba: *Nani, pues*.

—*¡Chau!* No es que esté por marcharme, pero quiero decir que es una interjección usada exclusivamente en el Río de la Plata, que proviene del vocablo italiano *ciáo*, y significa adiós, hasta luego. Ha sido incluida en la última edición del diccionario académico. Además se aceptó la forma *¡chao!*, usada también en Chile. Pero los chilenos tienen una forma propia y exclusiva de ellos: *chaíto*, usada profusamente en lugar de nuestro *¡chau!*

—*Chalala* es otra voz típica de los chilenos, pues proviene de sus indios y se refiere a unas sandalias grotescas que éstos usaban. Hoy, por extensión, se aplica a las sandalias en general, pero especialmente a un tipo de sandalia de cuero crudo.

—Una palabra muy usada en el norte argentino y sur de Bolivia es *chango-ga*, que significa niño, muchacho. Pero en Chile tiene un sentido totalmente diferente. Se aplica a una persona torpe, fastidiosa o bromista, acepción que comparte con Puerto Rico. Esto cuando se trata de un adjetivo. Pero como sustantivo, todos los hispanohablantes sabemos que se trata de un trueque o negocio de poca importancia; aunque en la zona rioplatense y Bolivia se aplica a la ocupación y servicio que presta el changador, y por extensión a cualquier trabajito extra o sin importancia. Pero además de todo esto, *changa*, como sustantivo, significa burla o broma.

—Una expresión muy usada en Chile es *al tiro*, para significar que algo se habrá de ejecutar prontamente, sin dilación. No es difícil darse cuenta del significado de esta frase, pero la incluyo **porque en la mayoría de los países de habla española no se la usa, sino que su influencia se extiende sólo a Colombia, Costa Rica, Chile y Ecuador.**



CUANDO a ella comenzaron a hacerle bromas acerca de posibles pretendientes, dio a entender que no se interesaba en esas cosas: que quería dedicarse a sus estudios, que ningún entretenimiento le gustaba más que el sano ejercicio del deporte, el cultivo de la música o de la pintura. . . que tenía asuntos más serios en que pensar.

El, cuando pequeño, sentía una aversión natural hacia las niñas. No sólo prefería jugar con los varones, sino que hasta le daba vergüenza ser hallado con las chicas, pues entre sus compañeros no se tenía por muy normal a un muchacho que anduviera con ellas. Y aun después de crecido siguió siendo, por un tiempo, indiferente hacia las señoritas.

¡UNA MUJER Y UN HOMBRE!

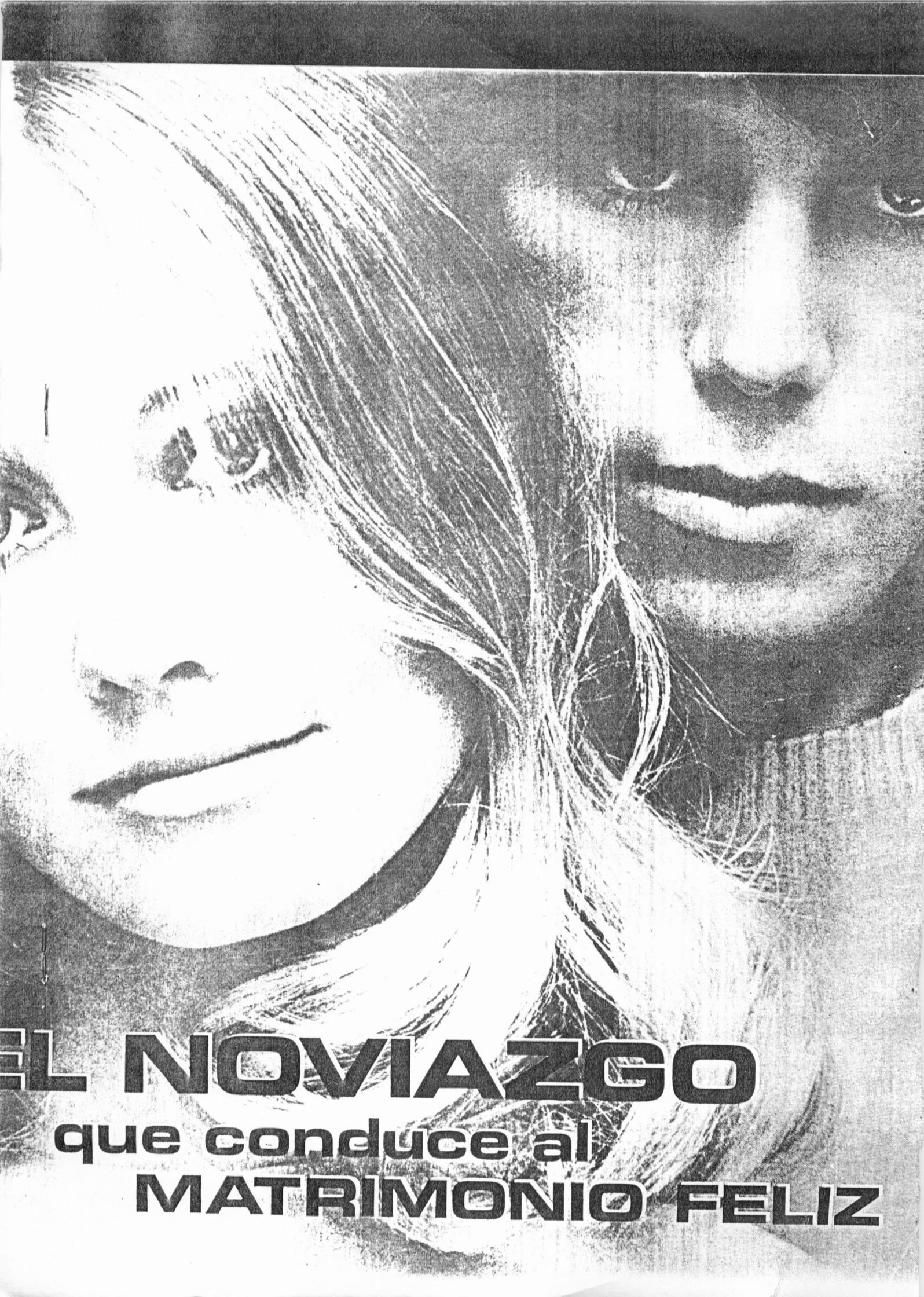
Mas ella, al mezclarse con sus compañeros de estudio, sorprendió las miradas especialísimas que algunos de ellos, enamorados, se cruzaban. Entonces, a pesar de sus escrúpulos (quizá justificados) contra esas demostraciones públicas, tenía que reconocer en lo íntimo que aquéllos hallaban un inmenso motivo de felicidad en su admiración recíproca. Por todas partes veía ella parejas de novios, esposos, amigos. . . y con el tiempo eso comenzó a sugerirle una muda exclamación, cada vez más estremecida: "¡Una mujer y un hombre!"

A medida que crecía, él también iba cambiando, porque entre sus compañeros mayores se tenía una opinión diferente acerca del sexo bello. Y el niño vergonzoso se fue tornando más sociable. Comenzó hasta a tener dificultades por otras razones. Ya no se lo reprendía en la casa por haber sido rudo con las niñas. La preocupación de sus padres era más bien por su excesiva familiaridad con algunas de ellas. A veces le decían: "Eres demasiado joven para preocuparte por esas cosas. Dedícate más al estudio, muchacho. No juegues con los sentimientos femeninos". Esa "reacción contraria" a su antigua aversión a las mujeres, le produjo también más de un problema en la escuela con internado donde hizo sus estudios secundarios.

Ella, por su parte, se rebelaba a veces cuando se sorprendía a sí misma pensando en el noviazgo y el matrimonio, como si el tema fuera inconveniente para una doncella. . . o el amor entre personas de ambos sexos fuese una prueba de que el mundo estuviera mal constituido. En otras ocasiones, sin embargo, le parecía haber descubierto algo insólito en ese hecho tan común desde Adán y Eva, y se decía: "Al fin y al cabo, así es el ser humano. Cada individuo tiene la oportunidad de complementar, de hacer más plena la existencia de otro de distinto sexo". Tan atraída solía sentirse por esa misión "complementaria", que bien le hubiera gustado encontrar a quien necesitara "perfeccionarse" con el aporte de sus cualidades. En esos momentos se sentía modesta, y de buen grado hasta hubiera aceptado la "influencia" de una personalidad masculina en su vida.

El, por fin, se aburrió de la "sociabilidad" con chicas casquivanas y empezó a buscar una novia entre las más serias que, como ésta de nuestro paralelo, parecían indiferentes. La verdad es que las señoritas de este tipo hacen más cálculos y sólo renuncian a sus "asuntos mucho más importantes" frente a un joven promisorio que esté haciendo buenos planes para el porvenir. Cada vez, sin embargo, él recordaba con más frecuencia estas palabras del Génesis: "No es bueno que el hombre esté solo". Al cabo de un tiempo, ella también se "resignó" a los designios de la naturaleza. Por tanto, comenzó a pensar seriamente en las cualidades que debiera tener el pretendiente que ella aceptaría. . . y que en rea-





EL NOVIAZGO
que conduce al
MATRIMONIO FELIZ

lidad ¡se puso a esperar! Más todavía; ella, que era tan lógica, comenzó a soñar con las frases entrecortadas —a las que llamaba románticas— que alguna vez le diría nerviosamente algún muchacho.

Por lo general, toda persona joven experimenta más o menos lo mismo que se acaba de describir. Llega un momento en la vida cuando las personas normales comprenden cuán ideal es que, después de cierta edad, "cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido", según la frase bíblica (1 Corintios 7: 2).

EL NOVIAZGO INTELIGENTE

¿Cuándo se considera que una persona debe tomar en serio la idea de casarse? Muchos padres se inquietan porque sus niños se pasan recibiendo y contestando esquelas "amorosas" en la escuela primaria; otros no saben si deben permitir que su hija abandone los estudios secundarios para contraer matrimonio, y hay quienes se lamentan de que algún hijo se haya vuelto padre de familia antes de haber terminado una carrera o aprendido un oficio. También hay padres que se preocupan porque pasan los años sin que una hija jamás considere suficientemente bueno a ningún pretendiente, o porque el hijo profesional, ya maduro, no se interesa en buscar esposa. Es, pues, evidente que algunos se apresuran demasiado y otros esperan más de lo conveniente.

Los que se apresuran en materia sentimental se ponen en camino peligroso. Muchos estudios, y la observación directa que cada cual puede hacer por sí mismo, prueban que los matrimonios formados muy temprano son los que más fácilmente se deshacen.

Quienes hacen sus compras en el primer comercio que ven, sin comparar precio y calidad en otras partes, sólo por casualidad pueden quedar satisfechos. Para hacer buen negocio hay que mirar muchas vitrinas y examinar muy bien la mercancía antes de decidirse por ella. Las personas prudentes jamás adquieren objetos de valor sin compararlos con los que se ofrecen en distintos lugares. ¡Incomparablemente más importante, sin embargo, es la adquisición del compañero de la vida! ¿Cómo habría uno de obrar irreflexivamente y no "mirar" y "comparar" antes de elegirlo o aceptarlo?

Con esto no insinuamos la idea de que los varones sean Don Juanes ni que las señoritas sean enamoradizas, pues nada podría alejarlos más de las posibilidades de formar hogares felices. Lo que sugerimos es que antes de hacer



ninguna decisión definitiva, se conozca a suficientes personas del sexo opuesto y de la misma edad como para hacer comparaciones inteligentes.

Sólo así se podrá prevenir toda infatuación "a primera vista" y hallar el verdadero amor, que se basa en la atracción duradera que ejerce la personalidad entera del otro individuo. ¿Dice alguien que tanta reflexión puede costar las mejores emociones de esta experiencia tan grata de la vida? No, todo lo contrario: es más intensa y más permanente. Los jóvenes juiciosos que se enamoran en el tiempo apropiado y con la persona mejor elegida, igual pierden el sueño al principio y se sienten embargados con todo el "hechizo" de una imagen persistente que se estampa como una visión magnífica en su cerebro. También se sienten anhelosos en la ausencia, o felices y seguros en compañía el uno del otro. Pero lo que en verdad evitan es el sentimentalismo malsano que distrae de las responsabilidades de la vida, las cuales se cumplen mejor bajo el estímulo de una serena felicidad.

La tragedia que cada día se agrava es que la gente más joven suele formar su idea de romance mediante las fantasías del cine y las novelas. Pero los "astros" y "estrellas" de la pantalla, muchos de los cuales viven "casándose y dándose en casamiento", ni por su ejemplo ni mediante los papeles que representan pueden sentar normas para la juventud casadera. Tampoco los personajes irreales de muchas novelas, aunque se ensalce a éstas en cursos

de literatura, pueden estimular la debida actitud hacia el amor y el matrimonio. Se necesitan mejores modelos para un principio como el amor y una institución como el hogar.

Para que el divorcio no se generalice como el simple reverso del matrimonio, la generación nueva tendrá que obtener de mejor fuente sus nociones de familia.

Los sentimientos solos, como lo prueban tantos miles de casos de quienes han fracasado en sus intentos de ser felices en el matrimonio, pueden engañar. En esto de elegir al compañero de la vida, hay que seguir los dictados del corazón, por supuesto, pero con el consentimiento del cerebro. . . vale decir, con una buena mezcla de lógica y emociones.

No hay que entregarse a ensueños de romanticismo pasajero, sino dedicarse a hacer planes bien pensados para el resto de la vida. Algo muy serio, ¿no es cierto? ¡Cuidado, entonces, con que la meta para esa jornada tan larga no sea simplemente un espejismo, una ilusión, una apariencia!

Por más poética que sea la idealidad del matrimonio, éste implicará al fin de cuentas la unión permanente con la concreta existencia humana de una persona del sexo opuesto. ¿Qué rasgos imperfectos de ese otro individuo podrá uno tolerar hasta su vejez si él no logra mejorarlos? ¿Cuáles son las condiciones mínimas que la prudencia exige antes de hacer ese contrato solemne y terminante?

Por otra parte, a veces ocurre que se espera demasiado, y los contrayentes se presentan ante el

registro civil o llegan al altar empujados por móviles excesivamente prácticos.

Hay hombres que, cansados de una vida irregular, buscan en el matrimonio una forma legal de desahogar sus pasiones. . . y hasta de evadir impuestos que gravan a los solteros, obtener más fácilmente la efectividad en el empleo o lograr promociones y aumentos de sueldo que suelen darse con preferencia a padres de familia.

No pocas son las mujeres cuyas bodas se deben nada más que a su temor de que se las llame solteronas, a su búsqueda de una situación económica más ventajosa, a su deseo de figurar en mejores círculos o a la necesidad de tener hijos de una manera socialmente aceptable.

Aunque estas consideraciones pueden (y en algunas de ellas tal vez deben) ser factores que han de tomarse en cuenta al abandonar la vida de soltero, las razones fundamentales deben ser superiores a éstas. Un enlace que, por ejemplo, sólo se haga porque "mejor es casarse que estarse quemando" no se edifica sobre cimiento muy sólido.

El matrimonio permanente, el único que debe constituirse, ha de fundarse sobre bases establecidas por nuestra civilización cristiana. En ese caso, no sólo perseguirá los fines económicos y biológicos, sino también los sociales y espirituales.

Las personas consultadas para este artículo fueron mayormente jóvenes: Después de recopilar y reordenar sus declaraciones varias veces, hemos reducido todas las respuestas a pocos puntos que serán sin duda de gran orientación para quienes piensen seriamente acerca del matrimonio. Consideremos primero las respuestas de las señoritas a la pregunta: "¿Cómo ha de ser el joven que Ud. aceptará?"

"EL PRETENDIENTE QUE YO ACEPTARE"

1. El joven a quien yo corresponderé deberá tener la edad suficiente y la madurez necesaria para el matrimonio. No formaré un hogar con un hombre que no tenga una profesión o un empleo que garantice cierta seguridad económica. Estaré segura de que comprende bien la responsabilidad que asume. Ha de tener aspiraciones de progreso en todo sentido: no se sentirá satisfecho con lo que ha logrado en la vida, y siempre aspirará a superarse.

2. Tendrá que ser varonil. No me interesa tanto que sea muy apuesto; pero si, sano y fuerte, tanto en lo físico como en lo moral.

3. Su móvil en el noviazgo ha de ser casto y no pasional. De ello me daré cuenta en su trato desde el primer momento: por ejemplo, si intenta besarme en la primera cita. Jamás aceptaré a un joven materialista o sensual.

4. Que sea respetuoso con las mujeres y tan puro como supongo espera que lo sea yo. Que disfrute de buena reputación por su honradez y honestidad.

5. Que tenga confianza en sí mismo, pero basada en su fe en Dios. No soportaría a un individuo fanfarrón que se vanagloria de algo.

6. Espero que a lo menos sea tan inteligente como yo y que me quiera tanto como yo lo quiera él. Tiene que haberse acostumbrado a pensar y a actuar por sí solo. . . y haberse desprendido de la falda de la madre.

7. Será hombre capaz de adaptarse a nuevas condiciones y que no oscile demasiado entre el optimismo y el desánimo.

8. Debe gustarle la gente e interesarse en ayudarla. Tendrá que ser una persona amable con todos. También será capaz de inspirar en otros el deseo de superación y despertar confianza entre sus asociados. Sabrá llevarse bien con los demás, especialmente con los familiares. Si trata bien a su madre y a sus hermanas, tendré más confianza de que me tratará con igual consideración.

9. Me gustaría que supiera expresar el amor y exteriorizar sus sentimientos.

10. Debo tener alguna prueba de que el joven que me pretende es generoso, que no siente envidia ni celos.

11. Nada debe haber en él que me impida ser natural siempre y en todas partes al estar en su compañía.

12. Será feliz y alegre. Sin vulgaridad ni espíritu burlón, tendrá siempre buen humor en su trato en la casa.

13. Deberá ser considerado. No me gustaría vivir con un hombre autoritario, que se considerase superior e hiciera chistes despectivos acerca de las mujeres.

Los jóvenes también demostraron tener ideas bien claras acerca de las cualidades que idealizan para una novia. He aquí sus aspiraciones:

"LA NOVIA CON QUE HE SOÑADO"

1. Junto con la dulzura femenina tiene inclinaciones de dueña de casa. No creo que sea demasiado prosaico imaginar que ella, al decidirse a formar un hogar, haya desarrollado ciertas habilidades prácticas, tales como la del arreglo de la casa, el arte culinario y la capacidad de administrar

dinero. El matrimonio, al fin, es una sociedad.

2. Es atractiva y de buen gusto. Esto hasta se sobrepone a la belleza física que, si bien es importante, no la considero lo más esencial.

3. No es persona interesada, a quien le mueva otro motivo que el amor de mujer serenamente enamorada. Una de sus cualidades que más me atraen y admiro es su evidente pureza y su exquisita sensibilidad, típicamente femenina.

4. Se comporta con decoro, dignidad y modestia ante personas del sexo opuesto. Cuando era más joven, tampoco se ha portado con liviandad en su trato con los muchachos.

5. Es consecuente con la religión que profesa. No se inclina a la vanidad y es modesta aun en sus gestos y en su conversación.

6. Es inteligente y tiene cierta educación que le permite comprenderme y tener intereses semejantes a los míos. No es mimosa ni trata de imponer caprichos. Tampoco es tan sensible que se ofenda por una pequeñez.

7. Aunque se halla bien en una excursión aun entre gente primitiva, sabe cómo actuar en círculos cultos y elegantes.

8. Tiene la habilidad social de agasajar a los amigos y a las visitas, y sabe congraciarse con la gente. Es popular entre sus compañeras, estimada en el vecindario y muy querida de sus familiares.

9. Me hace sentir amado y me inspira constantemente más amor hacia ella.

10. La concibo como una chica de buenos sentimientos, que no anda con chismes ni censura a otras personas.

11. Su naturaleza sencilla tiene mucho del candor y la dulzura de los niños.

12. Sabe descubrir el aspecto risueño de la vida, y tiene intereses semejantes a los míos tocante a recreación.

13. No intenta dictarme lo que debo hacer ni anda sermoneándome, aunque me hace valiosas sugerencias. Al demostrarme confianza hace que yo mismo me sienta más seguro de ella.

CONCLUSION

El lector soltero habrá ido comparando inconscientemente estas opiniones con su autobiografía, por suerte, tal vez, aún inédita. El fin de este artículo es sugerir acción; por tanto, si alguien ha descubierto en sí algo que pueda mejorar, pues. . . manos a la obra. La importancia del matrimonio es tanta que justifica todo esfuerzo en la preparación para entrar en él. =



LA FAMILIA JOVEN

EL NIÑO TIMIDO ADOLECE DE UNA APARENTE FALTA DE INICIATIVA Y EXPERIMENTA VISIBLES TEMORES Y ANSIEDAD ANTE CUALQUIER SITUACION NUEVA E INESPERADA.

LA TIMIDEZ, según el significado que nos da el Diccionario de Psicología, es la "actitud emotiva caracterizada por vacilación y por una tendencia a experimentar miedo en situaciones que no lo justifican; —agrega además— actitud caracterizada por molestia en presencia de otros y por inhibición parcial de las reacciones sociales habituales".⁽¹⁾

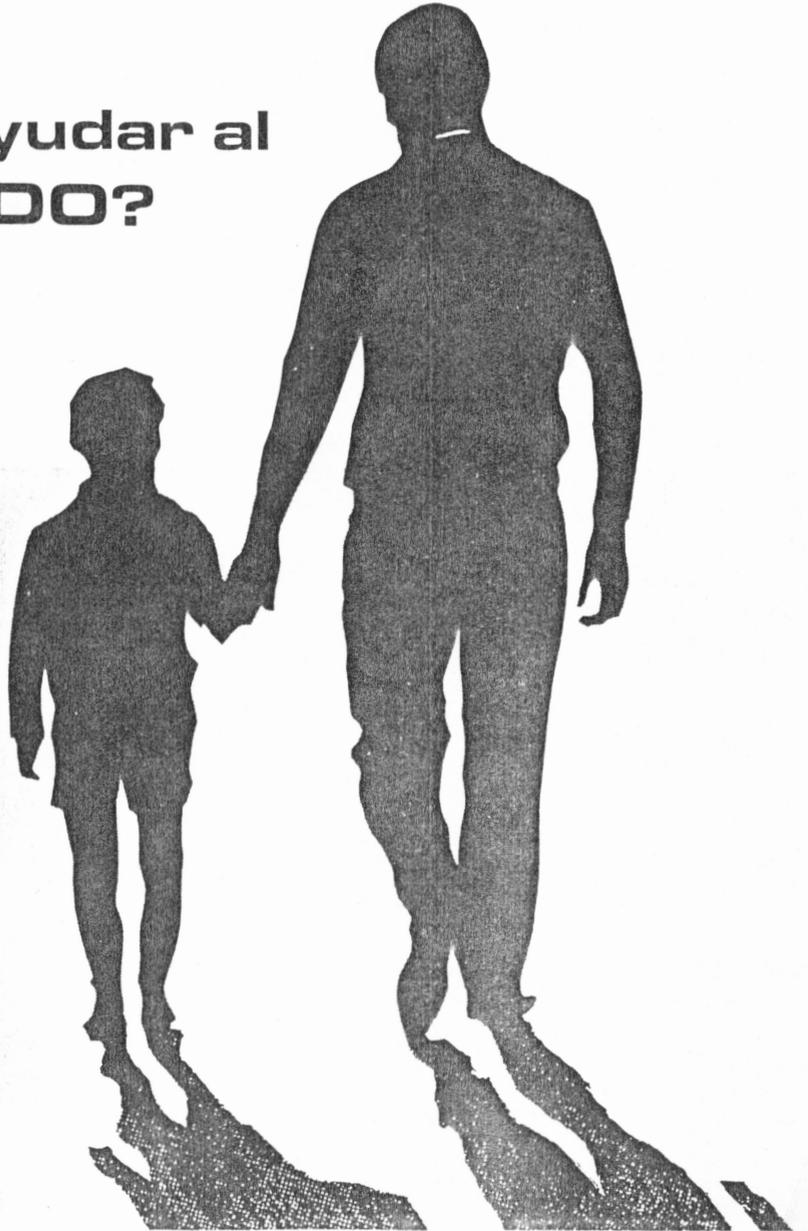
Las causas que suelen provocar este estado de inseguridad,

indecisión y antisociabilidad más o menos generalizado, son muy diversas. Antes de pasar a describirlas, queremos aclarar que los pediatras suelen aceptar como normal cierto estado de timidez que se manifiesta entre los ocho y nueve meses de edad, como también otro que se presenta alrededor del segundo año de vida. Entonces es común que los niños se apeguen a las "falda de la mamá", rehúsen ir con otras per-

sonas, se atemoricen ante situaciones desconocidas o nuevas, se nieguen a saludar, den vuelta la cara a quienes no conocen, cuando tal vez no era usual esta conducta anteriormente. Si no se fuerza en estas circunstancias al niño a adoptar una actitud contraria a la que su estado emocional le impone, pasado un tiempo estas manifestaciones suelen equilibrarse y finalmente son susti-

¿Sabe Cómo Ayudar al NIÑO TIMIDO?

Prof.
Margarita
I. Sharp
de Piora



tuidas por las correctas a su edad.

Es natural que un niño agresivo, inquieto, bullanguero y desafiante no pase inadvertido en el ámbito familiar o escolar, que se lo tilde de "malo", "rebelde", "inadaptado", etc., y se empleen toda clase de métodos para corregirlo, mejorarlo y orientarlo.

En cambio, los pequeños que son tranquilos, tímidos, vergonzosos, pasan inadvertidos por los mayores porque no molestan, no causan desórdenes y son "tan buenitos". Sin embargo, es probable que tengan dificultades personales tan importantes como los turbulentos. Suelen acumular sus emociones y ansiedades en su interior hasta que se ven obligados a desahogarse de las formas más imprevistas.

Sobre este peligro queremos advertir a los padres. Hay que descubrir los trastornos ocultos que apartan a los niños de una conducta normal. Con mucha claridad exhortan al respecto Erwin W. Detjen y Mary Ford Detjen: "En realidad, esos individuos tímidos e insociables corren peligro de un fracaso personal o de sufrir el día de mañana una enfermedad mental. *A menos que se haga algo por ellos mientras son niños, encontrarán con el tiempo la manera de resolver sus dificultades dedicándose a la bebida, aficionándose a las drogas o suicidándose. Un alto porcentaje de los pacientes de los hospitales de enfermedades mentales son víctimas del aislamiento absoluto de la realidad*".⁽²⁾

El niño tímido necesita ayuda y atención adecuada; por eso analizaremos sus actitudes, los motivos que las provocan y cómo tratarlos para evitar mayores desviaciones en la formación de su personalidad.

RASGOS QUE CARACTERIZAN A LOS NIÑOS TÍMIDOS

a) *Aislamiento, inhibición, temores, huida.*

Demuestran poca disposición para participar de las actividades que son propias de su edad.

La inseguridad y falta de confianza les hacen rehuir toda responsabilidad en contacto con el medio social que los rodea y



La vida hogareña es causal, muchas veces, de desviaciones de la conducta normal del niño. Este se cría sin orientación ni vínculos afectivos, y se siente inseguro.

frecuentemente rompen a llorar. Carecen de aplomo, ante extraños rehúsan dar los "buenos días", dar la mano al saludar.

En el juego, estudio o trabajo prefieren la soledad. Hay casos más serios en los que el niño se desentende de sus familiares, se "encierra en su soledad" y vuelca toda su atención a animales domésticos, como perros, gatos, peces o pájaros.

Evitan participar en competencias y su sentimiento de inferioridad los inhibe para emitir opiniones o exponer una

idea, aunque estén preparados para ello.

Es característico que el niño tímido en la escuela jamás se ofrezca espontáneamente para explicar lecciones ni realice trabajos voluntariamente por temor a equivocarse.

Si se observa una hora de juego escolar, el tímido se encuentra aislado, recostado en la pared, observando cómo juegan los demás, o cuando mucho, juega con niños más pequeños. No suele ser elegido para intervenir en juegos o actividades físicas.

Generalmente no son peleadores, tampoco se defienden. No discuten, más bien se apartan de los que los molestan.

Adolecen de una aparente falta de iniciativa y visibles temores y ansiedad ante cualquier situación nueva, aunque si no fuera por su natural impedimento serían capaces de ejecutar perfectamente cualquier tarea que se les asignase.

Por supuesto, la tónica de su personalidad es la introversión; no se comunican a menos que hayan encontrado *un amigo* muy especial a quien le confían lo poco que su inhibición les permite expresar. Se los puede hallar a menudo inmersos en un típico estado de *ensueño*. De ahí que muchos de ellos posean una rica vida interior, prefieran dedicarse al estudio, a la lectura y a tareas pasivas donde no hallen interferencia para su expansión intelectual. Otros suelen ser de escaso rendimiento intelectual, pero ambos, inevitablemente son sensibles. "Cuando no puedan disimular más sus emociones reprimidas, se desahogarán en estallidos irrefrenables, de *risa o llanto*, sin motivo aparente. El comportamiento histérico constituye un síntoma común de una personalidad *retraída*".⁽³⁾

b) *Reacciones corporales*

El nerviosismo y la inquietud son actitudes frecuentes en la conducta del tímido. Detjen y Detjen enumeran las siguientes manifestaciones corporales: "Duermen poco, sufren ataques periódicos de irritabilidad, dolor de cabeza e indigestiones. Se comen las uñas, se chupan los dedos, retuercen sus vestidos, se mesan el cabello, tartamudean, hacen contorsiones

y dan muestras de inquietud".(4)

Cuando un tímido se halla frente a otras personas o se encuentra en situación incómoda, se ruboriza con suma facilidad, transpira, y su voz y lenguaje se dificultan en la expresión. Los movimientos corporales denotan torpeza generalmente.

Es corriente que se adquiere el hábito de "enfermarse", pues el temor y las preocupaciones lo predisponen a ser víctima de este tipo de evasión. Aclaremos que los "dolores de cabeza" o "de garganta" o un "trastorno digestivo" no suelen ser orgánicos sino psíquicos, pues tan pronto como pasa el momento de apremio también suele desaparecer la indisposición.

CAUSAS QUE PROVOCAN CONDUCTAS DE TIMIDEZ

a) Físicas

Un defecto físico de nacimiento o accidental puede ser la causa que lo avergüence (estrabismo, tartamudez, tics nerviosos, etc.), como así también la falta de destreza y energía para competir con sus compañeros más hábiles.

Enfermedades prolongadas pueden haberle disminuido la vitalidad o haberle impedido madurar en la misma medida que lo hicieron sus compañeros en la parte física.

Niños con salud precaria suelen mostrarse más retraídos.

b) Ambientales

Pertenecer a una minoría racial o lingüística, o cambiar de un ambiente de campo al de la ciudad, hace que los niños se sientan disminuidos y se aparten de sus iguales.

La vida hogareña es causal, muchas veces, de desviaciones de la conducta normal. Están aquellos hogares desorganizados, en los que los niños se crían sin orientación ni vínculo afectivo, "como la hierba entre las baldosas, en los patios de las casas abandonadas", como dijera Marcos Victoria. Es fácil que en estas circunstancias los niños se tornen inadaptados, huidizos e introvertidos.

Por otro lado, están los niños asustadizos, enclaustrados en sus temores, que no atinan a acercarse a nadie por temor a ser tratados como lo hacen

sus padres, excesivamente severos, rígidos y restrictivos. En su hogar reciben como única recompensa de sus esfuerzos, regaños, críticas, y son frecuentemente avergonzados.

La "madre ventosa" suele provocar en los niños la tendencia de ser retraídos, asfixia con sus absorbentes atenciones creyéndose indispensable en todo momento del proceso evolutivo de sus hijos. El resultado es que el niño se adhiere a ella, huye de la compañía de extraños, sean éstos adultos o niños, *atrofiando sus mecanismos naturales de asociación con sus semejantes* y se sienten incapaces de emprender algo sin la ayuda de los mayores.

El temor es causa frecuente de timidez. Temor a ser rechazados, temor de ser burlados, temor de ser inferiores, temor a equivocarse. Hasta se



presenta el temor al futuro, de volverse grande, y lo demuestran por medio de una conducta regresiva infantil, hablan añadadamente, se comportan como si no quisieran crecer, tal vez porque temen pasar las penurias que deben afrontar los adultos. Están convencidos de que el pasado ha sido más propicio de lo que lo será el futuro.

Hallamos también casos opuestos, "los que sueñan con el futuro". Siempre expresan sus esperanzas de que cuando trabajen por su cuenta, o cuando salgan de la escuela, todo les irá mejor. Eluden una dificultad presente proyectándose hacia el futuro.

Es típico de los niños tímidos que se perturben mucho cuando son observados por otras personas. Su mayor tranquilidad es pasar inadvertidos.

Cuando nos hallemos ante un caso bien definido de timidez, es nuestro deber averiguar

las causas que provocan esta conducta. No caigamos en el vulgarismo de justificarlo diciendo que "es un niño acomplejado", o "es un chico nervioso" o que "al fin y al cabo siempre fue así". No está demás que los padres realicen un examen de conciencia para detectar si han cometido algún error en la educación del niño. Muchas veces aparece allí el "comienzo del fin" del problema del niño o la niña tímido.

COMO TRATAR AL NIÑO TIMIDO

Como principal objetivo, todo lo que se realice para mejorar la condición del niño tímido estará dirigido a crearle un ambiente de seguridad y autoconfianza.

Los padres deben convencerse de la importancia de su actitud para lograr el equilibrio de sus hijos. Dice atinadamente la Dra. Selva Ucha: "Se les hará notar (a los padres) que la salud, la alimentación, el descanso, la estabilidad emocional del hogar, la flexibilidad paterna, las exigencias y severidad moderadas, contribuyen y hacen posible que el niño pierda la ansiedad y adquiera el equilibrio necesario para vencer la timidez".(5)

Es bueno darle oportunidad de realizar algunas tareas que le aseguren buen éxito, para infundirle confianza en sus propias habilidades. Pueden ser estas tareas tanto un juego, como un trabajo o un encargo.

Como existe el peligro de que el niño tímido se convierta en un inactivo, habrá que darle ocupaciones interesantes para que se olvide de sí mismo y no centre su atención en lo que piensan los demás acerca de él.

Respecto a su dificultad de hacer amistad, la mejor manera de ayudarlo es proporcionándole oportunidades de asociarse con otros niños. No se convertirá de la noche a la mañana en un extravertido, pero en el trabajo, juego y conversación con ellos irá adquiriendo nociones de comprensión, colaboración y compañerismo que podrán borrar poco a poco sus prejuicios y desdichas.

Será prudente tener en cuenta algunas recomendaciones sobre la conducción del niño tímido.

—Hay diferencias individuales que hacen totalmente opuestos el perfil de unos y otros. Por ejemplo, hay niños tímidos que no superarán su situación hasta que no encuentren un guía o líder que los empuje a la acción. Por otro lado, hay quienes tienen más probabilidades de sobreponerse si se encuentran agrupados con niños tímidos como ellos. Es preciso entonces, comenzar observando las inclinaciones particulares.

—En general, no surte efecto positivo si se lo compara con otros niños de temperamento opuesto. Con ello le estamos informando que tiene ese defecto, lo cual puede provocarle una mayor depresión aún.

—Detjen y Detjen advierten lo siguiente: "No debe lanzarse a un alumno vergonzoso y retraído en medio de un montón de niños agresivos para que halle su lugar. Le será más cómodo ingresar al principio en un grupo pequeño y, gradualmente, formar parte de un círculo numeroso".(6)

—Desalientan mucho al niño tímido las críticas, los regaños. En cambio son armas muy valiosas para conseguir modificaciones en la vida de un sujeto tímido, la actitud de un maestro, o padre o amigo de personalidad afectuosa, cálida, que le proporcione apoyo, y palabras de aliento en su diario quehacer. *Una sonrisa, una palmada afectuosa, una mirada de aprecio, un elogio aquí y allá, serán un saludable estímulo para afirmar su autoconfianza y sentirse útil y aceptado.*

El núcleo de calificados investigadores, estudiosos, científicos, literatos y artistas está compuesto por muchas personas que son o fueron tímidas pero supieron encausar fructíferamente sus posibilidades, y son muy felices siendo útiles a la humanidad. Al adolescente hay que hacerle entender esto cuando demuestra desánimo en la superación de sus problemas de personalidad.

—Es bueno tener en cuenta que los niños retraídos trabajen mejor si se les impone una tarea específica habiéndole dado instrucciones precisas, pues librados a su propia iniciativa suelen embargarlos sentimientos de ansiedad.



La participación natural con otros niños en los juegos le ayuda al niño tímido a olvidarse de sí mismo y a romper el círculo en que se encierra.

—No debe exigírseles más de lo que son capaces de realizar, porque se desalientan con mucha facilidad. "Es más conveniente que sobresalgan en un grupo lerdo, a que se retraen en uno más rápido", se aconseja con respecto al grupo escolar.(7)

—No se dejará al niño conflictuado abandonado con su sentimiento de timidez, aunque tampoco es conveniente que reciba todo resuelto sin que haya puesto empeño y voluntad en la solución de sus problemas. Hay que enseñarle a aceptar y encarar las dificultades, y no a rehuirlas. Debe experimentar satisfacción por el deber cumplido, alivio al enfrentar situaciones difíciles. Se le demostrará también que debe comunicarse con sus semejantes, y que eso es de especial beneficio para él y los que lo rodean. Por lo mismo se le pedirá que explique sus preocupaciones y necesidades y

no las oculte, así aliviará sus tensiones.

—"Los niños retraídos no pueden ser convertidos en comunicativos con una pequeña atención esporádica. Sólo aumentando incesantemente su sentimiento de confianza y capacidad, su timidez tenderá a desaparecer gradualmente".(8)

Si esta recomendación la pudiéramos en práctica con paciencia y mucha comprensión y cariño, estaríamos contribuyendo a rescatar al niño tímido de su oscuro mundo de soledad y ansiedad, para elevarlo gradualmente a la atmósfera del auténtico goce que producen la amistad y la seguridad en sí mismas. ¡Difícil, pero bella vocación la de ayudar a quien siempre lo necesita! =

(1) Howard C. Warren, *Diccionario de Psicología*. (2) Ervin W. Detjen-Mary Ford Detjen, *Orientación Educacional en la Escuela Primaria*, pág. 196. (3) *Id.*, pág. 199. (4) *Id.*, pág. 197. (5) Dra. Selva A. Ucha, *Revista Limen*, noviembre de 1968, Artículo "Niños que necesitan ayuda: El niño tímido". (6) E. W. Detjen y M. F. Detjen, *obra citada*, pág. 203. (7) *Id.*, pág. 204. (8) *Id.*, pág. 213.

FELIZ es la familia que puede contar con horas gozosas al lado de las que se consagran al trabajo. Nuestros hogares sufren en gran medida por las exigencias de la vida moderna, y los momentos felices que se pasan en ellos se reducen al mínimo. Generalmente, cuando quieren "divertirse", los jóvenes salen de la casa y van donde podrán obrar a su antojo, "porque en la familia hay siempre alguien para decirles lo que hay que hacer o para reprenderlos".

¡Cuántas mujeres hay que, llegadas a la edad madura, darían todo lo que poseen para gozar de la compañía de un hijo o de una hija! ¡Cuántos padres se preguntan con amargura por qué sus hijos se preocupan tan poco de estar con ellos! Ese estado de cosas depende mayormente de los padres. Pero cuando se manifiesta es con frecuencia demasiado tarde para remediarlo. Por lo tanto, nuestros consejos se dirigen forzosamente a las parejas jóvenes que, si son prudentes, se darán cuenta desde el principio de que la felicidad que desean para sus hijos depende mucho del carácter que den a sus relaciones personales.

La primera condición que es necesario cumplir consiste en vivir juntos en "verdadera amistad", y cultivar desde los primeros años el hábito de pasar en común los momentos de recreación y solaz. Esto se logrará si se consiente en posponer los gustos particulares, a los de la persona con la cual se comparte la existencia. Así, de año en año, los esposos sabrán cada vez mejor hallar su placer juntos en los mismos lugares, sea que salgan, sea que permanezcan en casa para trabajar o distraerse.

En este círculo encantador crecerán los hijos, y éstos a su vez, con su facilidad de imitación, apreciarán la casa y sus actividades exactamente como el padre y la madre aman el



hogar que fundaron. Si en la casa el padre es camarada de sus hijos y la madre conserva invariablemente su buen humor, los hijos gozarán por anticipado de las horas agradables que los miembros de la familia han de pasar juntos: el desayuno, las otras comidas, las largas veladas, el culto de familia, las confidencias mutuas,

la franca alegría de todos, las lecturas en común, las lecciones dadas por el padre y por la madre. Lo agradable de las veladas en familia contribuirá ampliamente a disminuir la atracción del exterior y será una compensación suficiente por los trabajos del día. Así como las horas de la noche se dedican a restaurar las fuerzas físicas, la

Un Círculo de **ALEGRE** **CAMARADERIA**

Cómo disfrutar de los mejores momentos del hogar

- Padres, camaradas de sus hijos
- Todos juntos a la hora de las comidas
- Paseos campestres y salidas al aire libre

dulzura de las veladas agradables dará refrigerio a las almas.

El padre que sabe jugar a la pelota con sus hijos será escuchado con atención cuando se tratará de dar consejos sobre otros asuntos. La madre que se asocia a las carcajadas de sus hijos verá crecer su influencia en lo referente a las cosas más serias. En una casa tal, las ac-

tividades recreativas son previstas y organizadas de antemano, e incluyen paseos en medio de la naturaleza, salidas campestres y otras recreaciones al aire libre. Cualquiera que sea la sencillez de la vida en el hogar, se hallará siempre algún medio de sazonar las rutinas cotidianas con alguna diversión imprevista.

Una familia o una persona que no prevé en su vida otra cosa que ocupaciones comunes, se marchita. Se debe alabar y bendecir el trabajo, y con razón, pero es necesario que el esfuerzo tenga compensaciones; es necesario que, de vez en cuando, sea posible desarrugarse y solazarse; es necesario hallar aquí y allí, en el desierto de la vida, frescos oasis. Procuran los padres que la monotonía de la existencia cotidiana se quiebre de vez en cuando. Si se quiere considerar este aspecto de la vida con tanta seriedad como se considera el pa-

go del alquiler, la compra de ropas, el hacer frente a las cuentas de los proveedores, se verá que los hijos se encariñan profundamente con su hogar, y éste continuará ejerciendo su influencia bienhechora mucho tiempo después que lo hayan abandonado.

La camaradería gozosa entre todos los miembros de la familia es pues un elemento de primera importancia. Pero es natural que los hijos sientan pronto el deseo de tener compañeros y amigos fuera del círculo de la familia. Nadie debe vivir aislado. Una parte de la felicidad de cada uno reside en esta posibilidad de comunicar el gozo propio a otros. Los miembros de una familia en cuya casa reina la dicha querrán compartir su felicidad con otros y sentirán placer al introducir un amigo en el círculo familiar. Esto es legítimo aun cuando la familia se vea obligada a practicar la más estricta

Las agradables veladas en el hogar, las lecturas en común, las lecciones dadas por los padres, contribuirán poderosamente a disminuir la atracción que la calle ejerce sobre los niños y jóvenes.



economía. Si la casa es aseada y ordenada, se puede, sin bochorno ni vacilación, recibir en ella a los amigos. El objeto de la hospitalidad es abrir a los demás nuestros corazones y nuestros hogares. Será pues necesario permitir de vez en cuando a los hijos que traigan a sus amigos a casa no necesariamente para las comidas, sino para pasar una parte de la velada y de la tarde, en momentos en que les será posible participar en las actividades de la familia. Es mejor tener a los hijos en la casa con sus amigos, que verlos salir constantemente sin saber exactamente a quiénes frecuentan. Tener de visita a un camarada de juegos que vive al otro extremo de la cua-

dra, o en la casa vecina es algo muy importante para un niño. Por lo tanto esta clase de asociaciones, que no excluye la vigilancia necesaria, debe ser alentada para permitir a los jóvenes que aprendan y practiquen el altruismo.

En el momento de la adolescencia, aumenta la necesidad de camaradas y es importante que esta necesidad sea satisfecha. El hogar que llega a ser un agradable punto de reunión para los jóvenes de la iglesia, de la escuela o del vecindario, conservará a sus hijos y ejercerá una poderosa influencia para el bien sobre cuantos penetren en él. Si bien el dinero y las ventajas materiales son importantes; si bien la ins-

trucción de nuestros hijos es esencial; si bien tenemos que asegurarles las ropas y todo lo necesario, no debe permitirse en ningún caso que estas consideraciones materiales perjudiquen el desarrollo de su alma y de su corazón.

La juventud de nuestra época propende particularmente a imaginarse que cada día debe terminar con alguna distracción sensacional, y que de lo contrario la vida será monótona. Cuanto mejor realice la familia el ideal que procuramos proponerle, tanto menos sentirá la juventud esta necesidad de diversiones con frecuencia malsanas. Por lo contrario, no hay que desterrar las distracciones útiles cuando se prac-

tican en el momento apropiado. Hasta convendrá invitar a veces a cierto número de amigos con los cuales se pasará una velada alegre al mismo tiempo que se aprenderá a conducirse en sociedad.

No podemos estudiar aquí todos los detalles del arte de dar recepciones. Lo principal es que los padres tomen en ellas una

parte activa y llena de simpatía. Su papel no se limitará pues a vigilar lo que sucede y a moderar los impulsos a veces demasiado ruidosos. Se asociarán en la preparación de un programa que asegure el éxito de la recepción. Esta iniciativa de los padres contribuirá a dar buen tono a esas reuniones. No se limitarán a decir a los jó-

venes lo que deben evitar, porque son con frecuencia las cosas que los tientan más, precisamente por ser prohibidas. Si hacen planes para distraer a sus hijos, los padres no tendrán muchos motivos de temor.

Padres y madres, simpatizad con los jóvenes. No hace tanto tiempo que vosotros mismos erais jóvenes. Procurad no

EL HOGAR
DEBE
CONVERTIRSE
EN UN
AGRADABLE
PUNTO DE
REUNION
PARA LOS
ADOLESCENTES.
CONSERVARA A
SUS HIJOS EN EL
Y EJERCERA UNA
CONSIDERABLE
INFLUENCIA
PARA EL BIEN.



volveros bruscamente rígidos, comò si hubieseis perdido la memoria. Los que en la lucha por la vida no dejaron desecar su alma ni su corazón, podrán, a pesar de los años, ver las cosas con los ojos de los niños y comprender las necesidades de la juventud. Estos padres hallarán en su imaginación mil recursos y medios de asegurar a sus hijos goces sanos y agradables.

Sin duda se presentan otros problemas acerca de las recepciones porque si uno recibe a otros, le llegarán invitaciones que no podrá siempre rehusar. Tendrá que establecerse entonces entre los padres de las diferentes familias que se frecuentan un entendimiento para obtener que las recepciones, dondequiera que se hagan, no se alarguen demasiado y no afecten para nada el trabajo del día siguiente. Si la velada ha sido bien organizada, en el momento de retirarse cada uno tendrá la impresión de que fue perfectamente agradable. Por lo demás, los padres prudentes acompañarán a sus hijos hasta el punto de reunión e irán a buscarlos en el momento del regreso. Si los padres adquieren este hábito, será fácil conservarlo tanto tiempo como sea necesario, sin que su presencia provoque despecho ni desconfianza en los jóvenes. Una madre prudente tenía por costumbre invitar a estas recepciones a dos o tres madres. Su presencia era muy apreciada, y constituía, por otro lado, una vigilancia amable y discreta.

Es importante que durante estos años de la formación los jóvenes y las señoritas adopten una actitud correcta unos hacia otros. Nada debe haber de parte de los padres o de los maestros que dé la impresión de que estas reuniones mixtas son reprecensibles, como resulta en algunas familias donde los hijos de ambos sexos juegan juntos inocentemente hasta la edad de once o doce años, para verse luego vigilados estrechamente con el pretexto de que sus relaciones obligan a los padres a tomar precauciones extremadas. Cuando llegan a la adolescencia, los hijos se creen adultos y estiman que podrán por fin obrar como personas

mayores. Si crecieron en una atmósfera de cortesía, será fácil sugerirles la actitud que deberán asumir respecto a sus compañeros. Por otra parte, las reflexiones de los padres en sus conversaciones íntimas enseñarán a los hijos muchas cosas que influirán más tarde en sus emociones y los guiarán en la buena dirección.

El llegar a grande es lo más deseable del mundo para el niño. En el fondo de su corazón se crea una imagen de lo que será cuando alcance esa etapa maravillosa. Si el padre vivió dignamente, su hijo lo considerará como la encarnación de todas las cualidades y virtudes. Como las jóvenes fueron siempre para él un problema misterioso, escuchará religiosamente a su padre cuando le explique con seriedad los deberes y los privilegios que le son reservados de ser un día el protector de una mujer, no sólo porque será el más fuerte, sino también porque la mujer tiene para el hogar y la continuación de la especie humana un valor inestimable. Estas conversaciones con su padre y su madre le harán comprender la potencia de que dispone y el elemento de dicha que introducirá en su propio hogar si aprende a ser dueño de sí mismo y de sus emociones.

No se le debe dejar suponer a un muchacho, sea en casa o en la escuela, que se sienten dudas acerca de él. Debe acompañarlo la seguridad de que se le concede siempre la mayor confianza. Los padres dignos de este nombre saben dónde están sus hijos y lo que hacen, y pasan con ellos la mayor cantidad de tiempo posible, sin darles jamás la impresión de que es para vigilarlos. Advertirán a sus hijos que hay jóvenes de su edad que no han tenido las mismas ventajas que ellos en cuanto a la buena educación, que hay niñas estúpidas y frívolas y que deben elegir la sociedad de camaradas que cultiven un ideal elevado.

Es igualmente necesario instruir con sabiduría a las jóvenes haciéndoles comprender que su reputación es demasiado preciosa para acomodarse con camaradas equívocos. . . Hay muchos jóvenes que tienen poco respeto hacia los grandes

principios de la vida. Ellas deben saberlo, y deben aprender a reconocer en un joven toda tendencia a apartarse de lo que es noble y elevado.

Las veladas pasadas en la familia o con amigos satisfarán por un tiempo la necesidad que sienten los jóvenes y las jóvenes de estar juntos. Como se ha visto, estas ocasiones deberán regirse convenientemente. Pero llegará sin embargo el momento en que tal joven o tal señorita desearán encontrarse en particular. Este será un momento delicado en su vida, un momento en que se manifestará la fuerza de los principios que se les haya inculcado previamente. En la elección que hagan el uno del otro, se hará sentir la fuerte influencia del recuerdo del hogar en el cual vivieron. Si la vida familiar les comunicó el ideal necesario, si hallaron en ella gozo y satisfacción, querrán introducir estas ventajas en el hogar que piensan fundar juntos. Y los padres verán que el trabajo que se dieron al principio de su propia existencia en común sirvió para asegurar no sólo la felicidad de su hogar, sino también la de las familias que fundarán sus hijos.=

SUGERENCIAS PARA ENCONTRAR BUENOS AMIGOS

(Viene de la página 5)

to que la discordia (corazones separados) es funesta compañera. No la provoque nunca.

4. *Sacrifíquese por sus amigos.* Dédíqueles algún tiempo, sin abandonar por ello sus deberes ni su cultura íntima, porque, en el fondo, su mejor amigo o su peor enemigo es usted mismo.

Los corazones humanos sellan la amistad como se sella el lacre, no por los golpes, sino por el calor, por el sacrificio. La camaradería de un príncipe heredero con quien precisamente debía suceder al rey en el trono —Jonatán y David— ha quedado a través de los siglos como el símbolo de la amistad por el sacrificio y la lealtad.

Procure serles tan útil como pueda. En medio de un mundo que cambia, los buenos amigos quedan y son un gran bien.=



de todo el mundo

- ◆ Las aguas del río Mojave, que se encuentra en el sur del estado de California, fluyen al revés de lo normal. El río corre a través de las cadenas de montañas que encuentra a su paso; por falta de tributarios, su caudal disminuye a medida que avanza, y al fin desaparece, en medio de las soledades del desierto. Su curso se origina al pie de los montes de San Bernardino, y cuando llega al desierto, ocupa un lecho arenoso de hasta treinta metros de profundidad y una milla de anchura. El caudal se sumerge repetidamente en la arena, hasta que uno de los numerosos bordes rocosos de sucesivos estanques subterráneos lo fuerza nuevamente a la superficie. Finalmente se desvanece en la cuenca seca del Lago de Soda, a unos 176 km de su nacimiento.
- ◆ Se estima que hasta que un conductor realmente domina su automóvil, en el sentido cabal de la palabra, debe estar no menos de 3.000 km al volante del vehículo.
- ◆ La cápsula espacial Apolo 8 enviaba informes a la Tierra a razón de 51.200 datos por segundo; a esta velocidad, en una hora se podría llenar toda una enciclopedia.
- ◆ Se estima que actualmente 200 millones de personas sufren de enfermedades venéreas en el mundo, y que a esa cifra cada año se agregan unos tres millones más. En la mayoría de los países se ha observado un aumento alarmante de dichas enfermedades. En Uruguay, el 60 % de los contagios se observan en jóvenes de 13 a 19 años. Esta recrudescencia generalizada se debe en gran medida a un descenso del nivel moral, aumento de la homosexualidad, excesivo optimismo depositado en los antibióticos, etc. De no tomarse serias medidas al respecto se teme que estas enfermedades constituyan nuevamente el más grave azote de la humanidad.
- ◆ Debido a sus 55.000 lagos, una décima parte del territorio de Finlandia yace bajo las aguas.
- ◆ El Museo Británico añade todos los días nuevos ejemplares a sus siete millones de volúmenes. La colección de libros en inglés es la más grande del mundo, y va desde las primeras ediciones de la Biblia inglesa hasta las obras mayores de la literatura moderna. Catálogos especiales de obras antiguas registran también 21.000 libros italianos, 21.000 libros alemanes, 12.000 libros en francés, y 300 en español y portugués antes de 1601.
- ◆ En un nuevo tipo de diagnóstico automático de autos y motores que usa el comando de tanques del ejército norteamericano, se colocan sensores en varios puntos del vehículo, tales como la transmisión, la refrigeración, los frenos y los sistemas eléctricos. Un automóvil podría analizarse a sí mismo y advertir al conductor de la necesidad de reparaciones que deben hacerse antes que ocurra alguna falla mecánica seria.
- ◆ Cuando la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos hizo explotar una bomba de hidrógeno de potencia equivalente a 800.000 toneladas de TNT, a una profundidad de 1.300 metros, la explosión vaporizó y fundió 10.000.000 de toneladas de rocas y formó una caverna de unos 250 metros de diámetro. El efecto de esta explosión se sintió en ciudades que distaban 500 km del lugar.
- ◆ Un estudio realizado en Inglaterra con 17.000 niños ha mostrado que los hijos de madres que fumaban diez o más cigarrillos por día durante el período de embarazo, leen en forma menos aceptable y están menos adaptados a su ambiente social a los siete años de edad que los hijos de madres que no fumaron durante el embarazo. Ese mismo estudio encontró también que el número de fetos muertos y de niños que mueren poco después del nacimiento es un 20% mayor en el caso de madres fumadoras que en relación con madres que no fuman.
- ◆ En Jerusalén muchos creen que la resurrección de los muertos ocurrirá en el Valle de Cedrón, venerado camposanto de judíos, cristianos y musulmanes, que se encuentra inmediatamente fuera de las murallas de la ciudad.
- ◆ Los últimos datos estadísticos publicados en Río de Janeiro muestran que entre el 83% de la población del Brasil que profesa el catolicismo hay un 67% que participa en las prácticas del vudú, religión politeísta con elementos de paganismo africano, culto a los espíritus y catolicismo. El 75% de esa población católica cree en supersticiones y el 62% practica sacrificios rituales ofrecidos a los espíritus. A pesar de esto, el 98% sigue bautizando a sus hijos en la iglesia.

**ASOCIACION CASA EDITORA
SUDAMERICANA**

**Avda. San Martín 4555,
Florida (FNGBM),
BUENOS AIRES,
ARGENTINA**

MI SUSCRIPCION A JUVENTUD

(Por 12 meses MSN 1.200 — \$ 12 Ley 18.188)

Nombre

Calle N°

Localidad

País